

AMÉRICA-LATINA

No. 14.

LONDRES, 15 DE JULIO DE 1917.

VOL. III.



La victoria es tan segura como que me voy a fumar este cigarrillo

Ayuntamiento de Madrid

PÁGINAS INGLESAS

La victoria del Ancre y la retirada alemana

MINISTERIO DE LA GUERRA,
19 de Junio de 1917.

EL Ministro de la Guerra ha recibido el siguiente despacho del Mariscal Sir Douglas Haig, G.C.V., Comandante en Jefe de los ejércitos británicos en Francia:

CUARTEL GENERAL DE LOS EJÉRCITOS BRITÁNICOS
EN FRANCIA,

31 de Mayo, 1917.

MILORD:

Tengo el honor de someteros a continuación el Informe relativo a las operaciones de las fuerzas británicas en Francia desde el 18 de Noviembre de 1916 hasta la fecha en que dimos principio a la presente ofensiva.

(1) Mis planes de invierno, decididos ya al principio el período que nos ocupa, estaban basados en varias consideraciones:

El severo y prolongado combate librado en los campos del Somme había reducido considerablemente la resistencia del enemigo, y se hacía necesario en extremo, hasta donde las circunstancias y el tiempo lo permitieran, no darle treguas durante el invierno.

Con tal objeto, aunque las condiciones del terreno, dado el mal tiempo, limitaban las posibilidades, consideré práctico aprovechar la favorabilísima situación existente entonces en la región del río Ancre como resultado de la batalla del Somme.

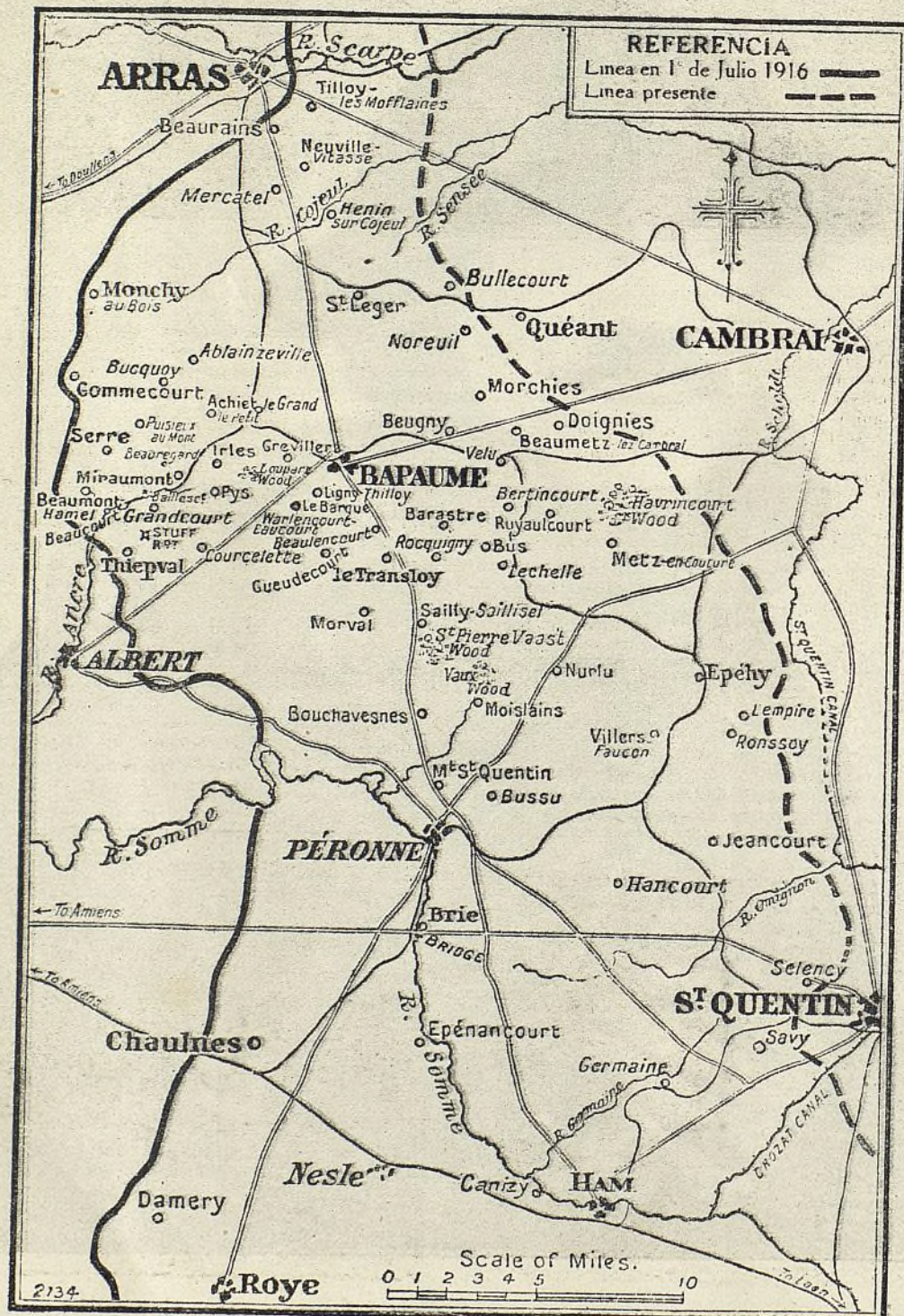
Nuestras operaciones anteriores al 18 de Noviembre de 1916 habían forzado al enemigo a formar una muy pronunciada saliente en el Ancre

y los valles del Scarpe, y a la vez nos proporcionaban mucho mejores oportunidades de observación sobre dicha saliente. Un nuevo avance relativamente ligero, y nos hallábamos en posesión completa de los puntos que al Sur del Ancre seguían en poder del enemigo, lo cual nos permitiría a su vez quedar absolutamente posesionados de la estribación que domina a Beaumont Hamel. Como consecuencia de esto, la configuración del terreno en las inmediaciones de Valle del Ancre era tal que cada avance adicional no haría sino enfilar las posiciones del enemigo

y descubrir automáticamente a la observación de nuestras tropas nuevas porciones de sus defensas. Podían, por tanto, hacerse arreglos para una serie de ataques sistemáticos contra determinadas posiciones, a fin de mejorar nuestros puntos de observación y privar al enemigo de toda ventaja en igual sentido. Así las defensas del enemigo se verían de continuo flanqueadas, pudiendo nosotros, por nuestro lado, dirigir el fuego de nuestra artillería en masa con tal precisión contra sus trincheras y comunicaciones, que resultase para el enemigo excesivamente costoso conservar sus posiciones en el valle del Ancre.

Con el mismo objeto en perspectiva, ideáronse un buen número de ataques menores e incursiones que deberían practicarse a lo largo del frente ocupado por fuerzas británicas.

Además de las operaciones arriba descritas, tenía que procederse oportunamente a las encaminadas a reanudar una ofensiva general en la primavera. En relación con esto, había que estudiar la manera de vencer las dificultades que la carencia temporal de ferrocarriles nos causaría en



la realización de nuestro objetivo dentro del plazo calculado. Había asimismo que tomar en cuenta el efecto del invierno sobre los trabajos y los caminos, factor que se hacía cada vez más importante a medida que se acercaban los comienzos del presente año y se prolongaban las heladas.

Otra de las consideraciones de suma importancia era la instrucción militar de las fuerzas que tengo a mi mando. Se hacía en extremo indispensable dar durante el invierno, a las tropas que tomaron parte en los recientes combates incesantes, un período adecuado para hacer su instrucción, descansar y rehabilitarse.

Me fué menester, a este respecto, hacer ciertas modificaciones en mi programa. Respondiendo a los deseos de nuestros aliados respecto del plan de operaciones para la primavera de 1917, se decidió en Enero ir extendiendo gradualmente el frente británico hacia el Sur hasta un punto fronterizo al pueblo de Roye, lo cual quedó logrado sin incidente alguno de importancia, el 26 de Febrero de 1917. Alteración que ocasionó a las fuerzas británicas el mantenimiento de un frente de 110 millas y excepcionalmente activo, que incluye todo el frente del Somme; lo cual combinado con la continua actividad mantenida todo el invierno, entorpeció en no poco mis planes de relevo. Tuvimos, por consiguiente, que restringir la instrucción de tropas al número limitado de oportunidades que las circunstancias nos permitían allá cada y cuando.

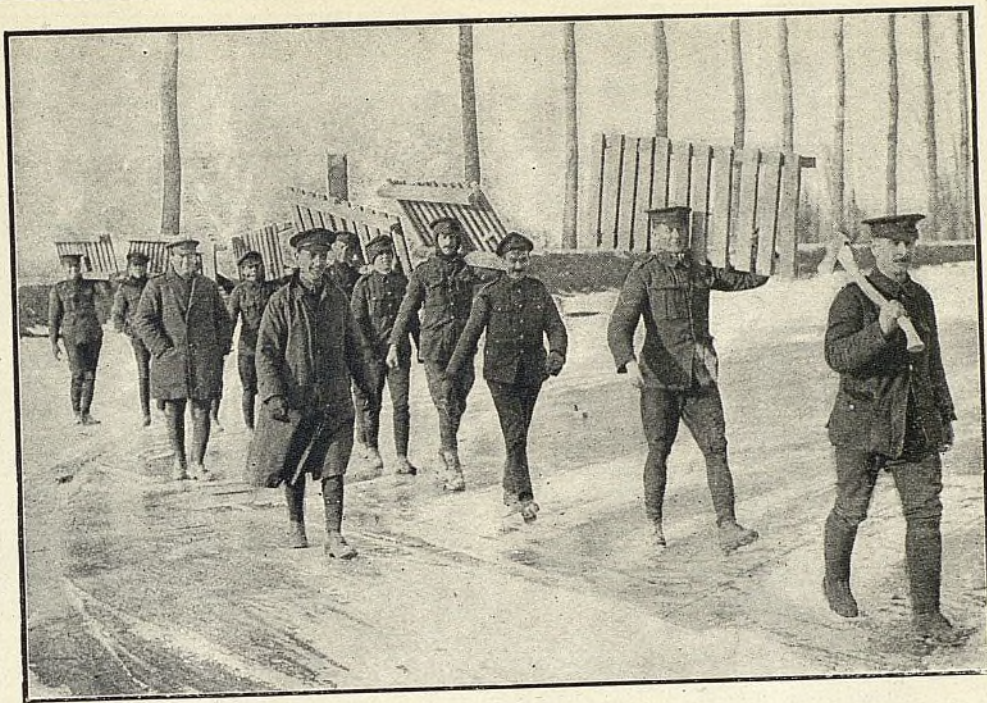
Las operaciones del Ancre, sin embargo, así como las empresas menores y las incursiones a que se ha hecho referencia, se llevaron a cabo tal como se habían proyectado.

Además de asegurarnos una valiosa posición y buenos medios de observación con ataques locales en las cercanías de Bouchavesnes, Saily-Saillisel y Grandcourt, estas incursiones y acciones menores sirvieron para infligir pérdidas muy importantes al enemigo, y contribuyeron de un modo muy apreciable en el total de 5,284 prisioneros que le capturamos durante el período en cuestión.

(2) Terminadas las operaciones del 13 de Noviembre y días subsiguientes, el enemigo tenía todavía en su poder todo el valle del Ancre desde Le Transloy hasta Grandcourt, y su primera línea de defensa, tirada a lo largo de las faldas septentrionales inferiores del lomerío de Thiepval.



UN MIRADOR.

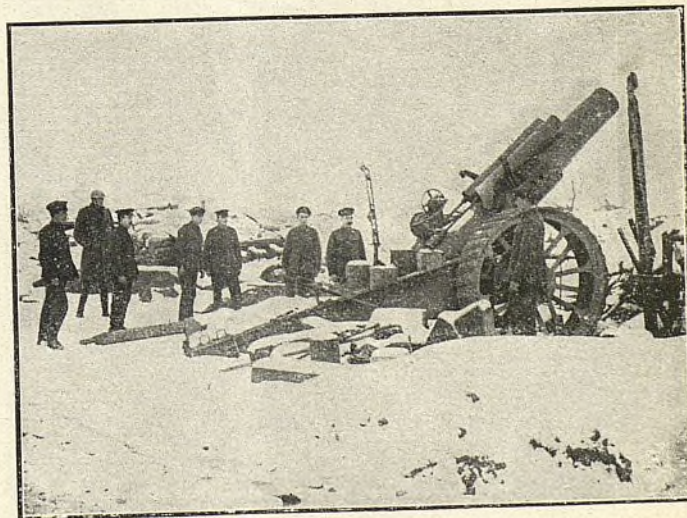


ATRAVESANDO UN CANAL HELADO.

da del lomerío, al Norte del Valle del Ancre, otro poderoso sistema secundario de defensa. Consistía este sistema en una doble línea de trincheras, fuertemente alambradas, y se extendía por el Noroeste desde Saillisle, pasando por Le Transloy hasta la carretera de Albert-Bapaume, donde torcía hacia el Oeste por Grévillers y el bosque de Loupart, y luego otra vez hacia el Noroeste por Achiet-le-Petit hasta Bucquoy. Este sistema, que se conocía con el nombre de línea Le Transloy-Loupart, debido tanto a la situación que guardaba como al resultado de la maestría e industria desarrolladas en su preparación, constituía una posición defensiva natural excesivamente poderosa, al cual sólo uno era superior: aquel de donde el enemigo había sido desalojado hacía poco en el lomerío de Morval-Thiepval. Paralela a esta línea, pero del lado lejano de la cresta, el enemigo había construido hacia fines del año pasado una tercera obra de defensa sobre la línea de Rocquigny, Bapaume, Ablainzeville.

(3) El primer objetivo de nuestras operaciones en el valle del Ancre era avanzar nuestras trincheras hacia la línea Le Transloy-Loupart, a distancia que nos permitiera asaltarla.

De consiguiente, el 18 de Noviembre de 1916, antes de que el rápido desmejoramiento del terreno fuera a hacer imposible una maniobra desarrollada en tan considerable escala, libróse ataque contra la próxima línea alemana de defensa, que dominaban las aldeas de Pys y de Grandcourt. Se capturaron algunas posiciones de importancia en un frente de cerca de 5,000 yardas mientras



DISPARANDO UN HOWITZER.

Al Norte del Ancre, conservaba aún en su poder la mayor parte de la estribación que domina Beaumont Hamel. Detrás de eso, corría la línea primitiva del frente alemán, en la cual el enemigo se había establecido dos años antes; línea que pasaba por Serre, Gommecourt y Monchy-au-Bois hasta las faldas septentrionales de la vertiente principal, y luego hacia el Nordeste hasta el valle del río Scarpe al Este de Arras.

Además de las posiciones que retenía en su poder inmediatas a nuestro frente, y por otra parte los pueblos fortificados del valle del Ancre con sus respectivas trincheras de comunicación, el enemigo había preparado a lo largo de la cresta avanza-



PREPARANDO ALAMBRADAS.



DISPARANDO CON AMETRALLADORA ALEMANA.

un ataque simultáneo al Norte del Ancre mejoró considerablemente la situación de nuestras tropas en el valle de Beaumont.

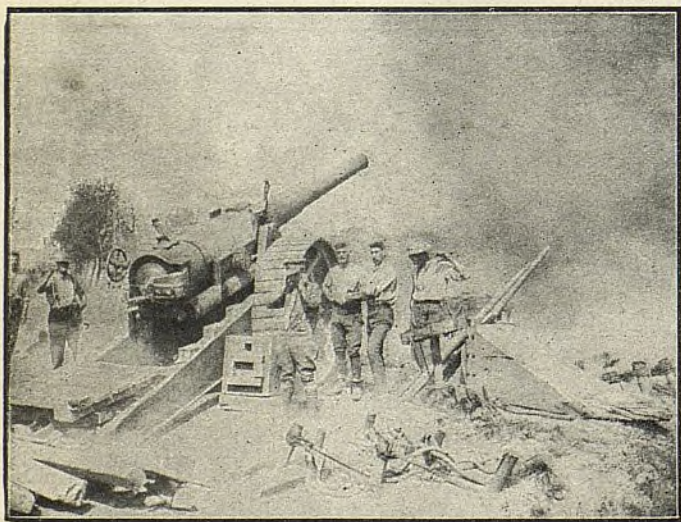
Ya en esto se había declarado el invierno, haciendo casi imposible el tráfico por los campos a lo largo de una gran parte de nuestro nuevo frente. Durante lo que quedaba del mes, por tanto, y todo Diciembre, dirigimos nuestras energías de preferencia al mejoramiento de nuestras propias trincheras, así como de los caminos y comunicaciones a su retaguardia. Al mismo tiempo se habían completado ya todos los preparativos necesarios en nuestra artillería, a fin de aprovechar



REGRESANDO AL CAMPAMENTO CUBIERTOS DE NIEVE.

ampliamente las oportunidades que las nuevas posiciones nos ofrecían de abrir un fuego concentrado.

(4) Tan pronto como las operaciones activas volvieron a hacerse posibles, se procedió a desalojar al enemigo de las defensas que le quedaban en la estribación de Beaumont Hamel. En Enero se llevaron a cabo un buen número de operaciones menores con este fin, que de un modo progresivo fueron mejorando nuestra posición. Antes de que el mes terminase, teníamos en nuestro poder toda la altiplanicie al Norte y al Este de Beaumont Hamel, habíamos avanzado a través del valle de Beaumont 1,000

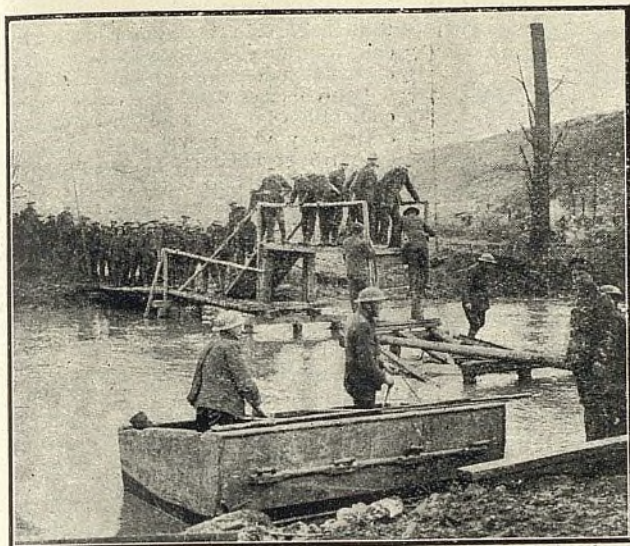


UN CAÑÓN DE MARINA.

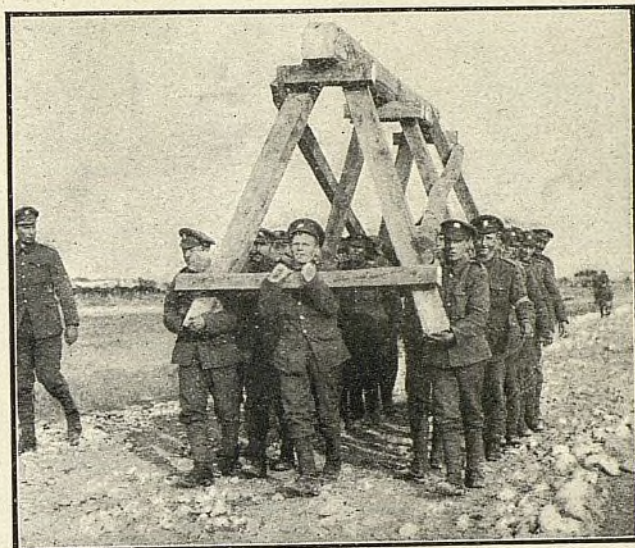


UN HOWITZER CAPTURADO.

En el frente inglés



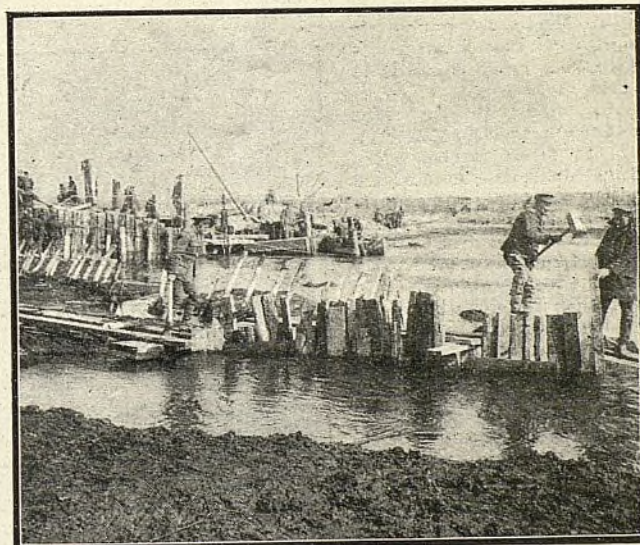
CRUZANDO EL SCARPE.



MATERIAL PARA PUENTES.



UN ESCUCHA.



HACIENDO UN PUENTE PROVISIONAL.



LIMPIANDO LA VÍA FÉRREA.



UN FERROCARRIL DE VÍA ANGOSTA.



VILLERS CARBONNEL.

yardas al Norte del pueblo de Beaucourt, y establecido posiciones sobre las faldas meridionales de la estribación al Este.

El más importante de estos ataques fué emprendido al amanecer del día 11 de Enero contra una defensa de trincheras enemigas en unas 1,500 yardas de extensión, a lo largo de la cresta y la estribación al Este y al Nordeste de Beaumont Hamel. Para las 8.30 de la mañana todos los objetivos que nos habíamos propuesto alcanzar estaban logrados, con más 200 prisioneros. Esa misma tarde nuestra artillería rechazó un contraataque enemigo.

Durante todos los combates del mes en esta área, en los cuales hicimos más de 500 prisioneros, nuestras bajas fueron excesivamente leves. Esta satisfactoria circunstancia puede atribuirse principalmente a la íntima y hábil cooperación entre nuestra infantería y nuestra artillería, así como a la excelencia en la preparación de la artillería y tiro de cortina, que a su vez hacían posible una observación precisa aprovechando la altiplanicie al Norte de Thiepval y la magnífica labor de nuestro servicio de escuadrillas aéreas.

(5) La posesión de la estribación de Beaumont Hamel abrió nuevos y extensos campos de acción a nuestra artillería. Todo el valle de Beaucourt y las cuestas occidentales de la estribación que le seguían, desde enfrente de Grandcourt hasta Serre, se hallaban expuestas ya al tiro de nuestra artillería. Procedióse, por tanto, en seguida a iniciar, protegidas por nuestros cañones, operaciones para atravesar el resto del valle al Sur del cerro de Serre, y avanzar nuestra línea hacia adelante hasta la cresta de la estribación.

La noche del 3 al 4 de Febrero, nuestras tropas capturaron, en un frente de cerca de tres cuartos de milla, una importante línea alemana de defensa, que formaba parte de la primitiva organización de segunda línea enemiga al Norte del Ancre. El adversario opuso una obstinada resistencia, entablándose un recio combate que se prolongó todo el día y la noche siguientes. Durante ese tiempo nuestra infantería rechazó o dispersó gran número de contraataques decididos, y para el 5 de Febrero teníamos ya logrados todos nuestros objetivos. En esta operación, donde nuestra artillería se distinguió por su excelente cooperación, tomamos 176 prisioneros y 4 ametralladoras.

Este triunfo vino a permitirnos extender nuestro frente por el Norte del Ancre hasta nivelarlo al centro de Grandcourt, haciendo muy precaria la posición del enemigo en dicha aldea, así como la de sus defensas más hacia Occidente por el Sur del río. De ahí que no fuera tan inesperada la noticia que nuestras patrullas rindieron

la mañana del 6 de Febrero, comunicando que la última porción de la segunda línea de defensa alemana al Sur del río, comprendida entre Grandcourt y el reducto de Stuff, había sido evacuada. Nuestras tropas ocuparon aquella misma mañana las trincheras abandonadas por el enemigo.

Estuvimos enviando sin cesar grupos de exploradores a fin de no perder de vista al enemigo y vigilar sus movimientos. Se encontró seguidamente que el enemigo había desocupado Grandcourt, al cual entramos el 7 a las 10 de la mañana. Esa noche tomamos la granja de Baillescourt, que está entre Beaucourt y Miraumont. Capturamos 87 prisioneros.

(6) El esfuerzo encaminado a desalojar al enemigo de su posición en el valle de Beaucourt fué reanudado la noche de 10 al 11 de Febrero. Dirigimos el ataque principalmente contra unas 1,500 yardas de trincheras bien fortificadas, cuyo extremo occidental estaba ya en nuestro poder; dichas trincheras se hallaban situadas por el Sur al pie de la colina de Serre. Al oscurecer estaba formada nuestra infantería, y a las 8.30 p.m. inició el avance, protegida por nuestro tiro de cortina. Después de un reñido combate en el centro y hacia el ala izquierda del ataque, tomamos íntegra la línea de trincheras que nos habíamos propuesto ganar,

con excepción de dos puntos fortificados que resistieron algunos días más. A las 5 de la mañana nuestra artillería y nuestras ametralladoras frustraron un obstinado ataque del enemigo que venía de la dirección de Puisieux-au-Mont. Con igual éxito fueron rechazados dos contraataques el 11 de Febrero, más un tercero el día 12.

(7) El pueblo de Serre queda a formando el punto culminante de una pronunciadísima saliente, la cual, atendido nuestro avance subsecuente a lo largo del valle del Ancre, se hacía, para el enemigo, cada vez más difícil, si no imposible, defender. Acordóse, en consecuencia, emprender una operación en escala algo mayor que la de las hasta entonces intentadas, la cual llevaba por objeto extender nuestra línea a lo largo de la estribación que corre rumbo al Norte, partiendo del lomerío mayor de Morval-Thiepval, cerca de Coucerlette, apoderándonos así de las alturas en su extremidad Norte. La posesión de esta altura



EL CASTILLO DE TILLOY.

de las alturas en su extremidad



LA VÍA FÉRREA EN BEAUCOURT.



LA NIEVE HIZO DIFÍCILÍSIMAS LAS OPERACIONES EL PASADO INVIERNO.



LOS CAMINOS HAN SIDO VERDADEROS MARES DE LODO.



A PROTEGER CON ALAMBRADAS EL TERRENO CONQUISTADO.

además de permitirnos dominar las cercanías de Pys y de Miraumont desde el Sur, nos ofrecía facilidades de observación sobre el valle superior del Ancre, en el cual había colocadas muchas baterías enemigas en posiciones de donde podían defender el sector de Serre. Organizóse asimismo un ataque menos importante en la margen opuesta del río, destinado a tomar una porción de la carretera de Sunken, que corre a lo largo de la cresta oriental de la segunda estribación al Norte del Ancre; pudiendo así dominar las entradas de Miraumont por el Oeste.

Nuestro asalto fué lanzado simultáneamente por ambas márgenes del Ancre a las 5.45 de la mañana del día 17 de Febrero. A la obscuridad inusitada de la noche, vino a agregarse la niebla y las malas condiciones del terreno a causa del hielo que seguía deritiéndose, dificultando enormemente el avance a nuestras tropas. Sin contar con que el enemigo estaba alerta y se adelantó a abrir su fuego antes de que comenzara nuestro ataque, cuando nuestros batallones estaban apenas formándose. Con todo, nuestros soldados se lanzaron al asalto con gran denuedo y valentía. A la izquierda de nuestra columna de ataque, la artillería pudo mejorar su preparación gracias a los medios de observación que ofrecían las posiciones ya conquistadas en la ribera derecha del Ancre. En consecuencia, nuestra infantería pudo realizar un avance muy considerable, estableciéndose a muy corta distancia de Petit Miraumont. El ala derecha de nuestra columna de ataque encontró una resistencia más seria; mas realizó igualmente un avance apreciable.

Al Norte del Ancre, el triunfo de nuestras tropas fué completo. Toda la posición atacada, en un frente de media milla, fué tomada sin gran dificultad, y se rechazó fácilmente durante la mañana un contraataque del enemigo.

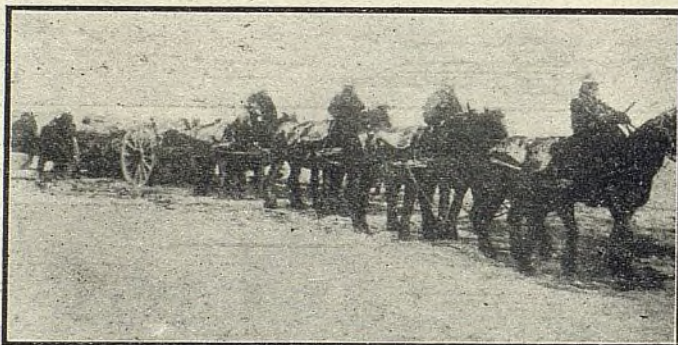
Al día siguiente, a las 11.30 de la mañana, el enemigo lanzó un segundo contraataque por el Norte, con fuerzas considerables, que se estiman en dos batallones, contra

nuestras nuevas posiciones al Norte del río. La masa de las huestes enemigas que avanzaban cayó bajo el fuego concentrado de nuestra artillería y nuestras ametralladoras, y fueron rechazadas, y puestas en desorden, con grandísimo número de bajas mucho antes de que se acercasen a nuestra línea. En estas operaciones hicimos prisioneros a 11 oficiales y 588 soldados.

(8) El terreno ganado en estos dos ataques, y en operaciones menores llevadas a cabo durante los días subsecuentes, nos permitió lograr los puntos de observación que deseábamos, así como un dominio absoluto sobre las posiciones de la artillería alemana en el valle superior del Ancre, y sus defensas en y alrededor de Pys y Miraumont. El bombardeo constante de nuestra artillería, combinado con la amenaza de un ataque en el que sus tropas habrían llevado una gran desventaja, hicieron al enemigo que abandonase ambos pueblos. Con Miraumont en nuestro poder, quedaban, sin embargo, en peligro las posiciones del enemigo en Serre, dándonos posibilidades de un nuevo avance hacia el Norte, mientras la pérdida de Serre haría asimismo inminentemente difícil la defensa de Puisieux-au-Mont y de Gommécourt. Había, pues, razón de esperar que a la evacuación de Pys y Miraumont siguiera muy pronto una retirada en escala más considerable. Y en efecto, así ocurrió.

El 24 de Febrero nuestras avanzadas observaron que el enemigo había evacuado ya sus posiciones frente a Pys, Miraumont y Serre; mismas que fueron ocupadas desde luego por nuestras tropas.

Nuestras patrullas avanzaron en seguida, apoyadas por fuertes destacamentos de infantería, y para el 25 de Febrero en la noche la primera obra de defensa enemiga desde el Norte de Gueudecourt hasta el Oeste de Serre, incluso la granja Luisenhof, Warlencourt-Eaucourt, Pys, Miraumont, Beauregard, Dovécot y Serre, habían caído en nuestro poder. El enemigo ofreció alguna resistencia con ametralladoras en determinados puntos fortificados de su línea, y su



ARTILLERÍA PESADA EN LA NIEVE.

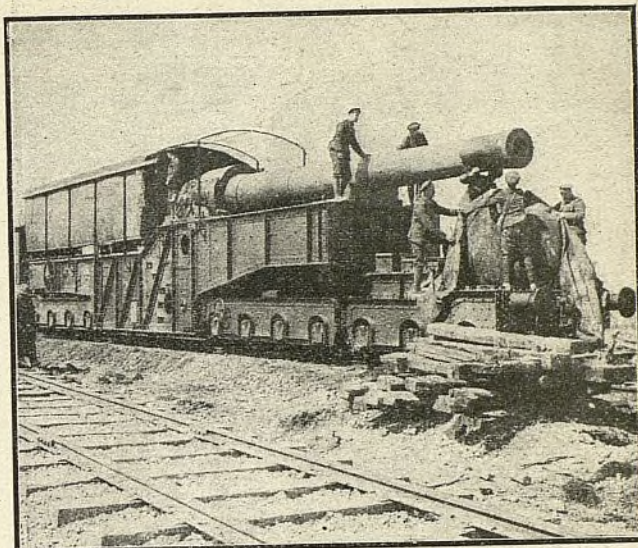


FRANCESES E INGLESES.

En el frente inglés



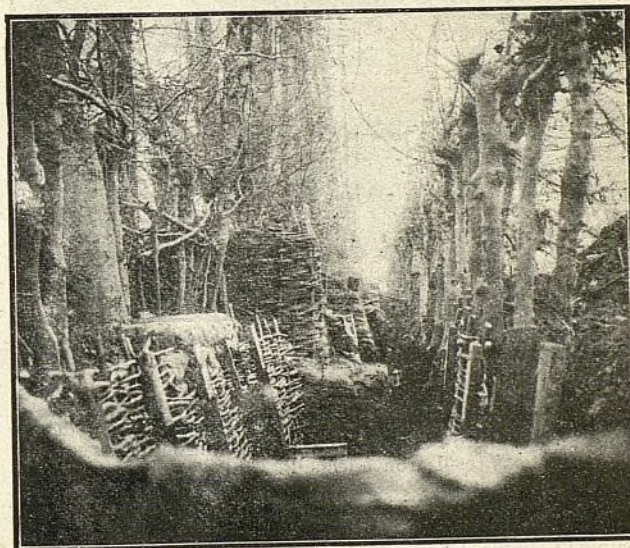
EXPLORADORES.



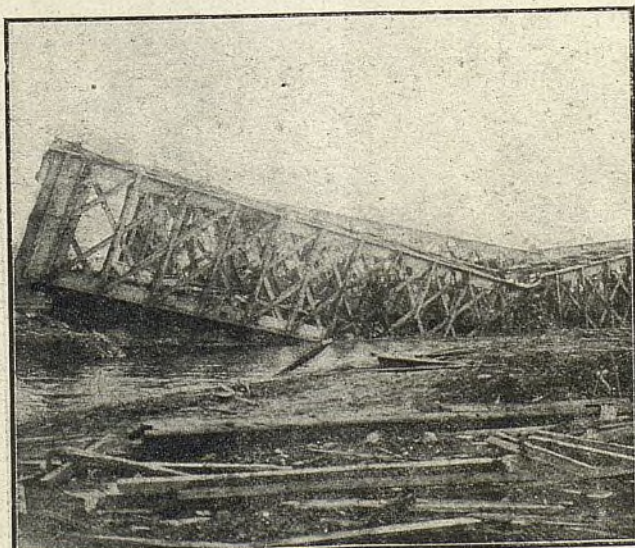
UN CAÑÓN MONSTRUO.



OCUPANDO UNA TRINCHERA ALEMANA.



UNA TRINCHERA BIEN OCULTADA.



UN PUENTE EN EL SOMME.



CICLISTAS MENSAJEROS.



GENERAL SIR HUBERT GOUGH, MENCIONADO EN ESTE INFORME.

artillería bombardeó con alguna actividad las áreas de donde se había retirado; pero las medidas que se tomaron para contrarrestar tales tácticas resultaron adecuadas, y las bajas sufridas en nuestras filas fueron leves.

El tiempo favoreció muchísimo en esta ocasión la retirada del enemigo. El largo período de heladas excepcionales, después de un otoño húmedo, había helado la tierra a una gran profundidad. Cuando comenzó el deshielo, allá por la tercera semana de Febrero, los caminos quedaron en mal estado, se caían pedazos de pared en las trincheras y el área a través de la cual se habían abierto camino nuestras tropas volvió a quedar hecha un inmenso lodazal, en condiciones peores todavía que las del otoño anterior. En cambio las condiciones de los caminos y la superficie del terreno detrás del enemigo eran mejores a medida que éste se retiraba del teatro del combate. Le ayudaron asimismo varios días seguidos de niebla, que dificultaban muchísimo la labor de nuestros aviadore. Sobre tal terreno y en semejantes circunstancias se hacía imposible una rápida persecución. Hay que decir, en honor de oficiales y soldados por igual, que a pesar de todos los obstáculos que se presentaron, se mantuvieron en constante contacto con el enemigo, estando siempre al tanto de sus movimientos.

(9) Más seria fué la resistencia que nuestras tropas encontraron en una segunda línea de defensa que, desde un punto de la línea Le Transloy-Loupart, que queda al Oeste de la aldea de Beaulencourt, cruzaba en frente de Ligny-Thillo y Le Barque hasta las defensas del lado Sur del bosque de Loupart. Entre el 25 de Febrero y el 2 de Marzo se llevaron a cabo una serie de ataques contra esta línea, los cuales fueron arrojando gradualmente al enemigo de sus posiciones. Al caer de la tarde de este último día, toda la línea de trincheras, más los pueblos de Le Barque, Ligny-Thillo y Thillo y, habían sido a su vez capturadas. En este combate tomamos 128 prisioneros y gran número de morteros de trinchera y ametralladoras, a pesar de los vigorosos e infructuosos contraataques del enemigo.

Entre tanto, en el resto de nuestro frente se había avanzado con rapidez. El 27 de Febrero, la retaguardia del enemigo en Puisieux-au-Mont se refugió en sus últimas posiciones de defensa en los

alrededores de la iglesia, y por el Noroeste del pueblo extendimos nuestro frente hasta muy cerca de Gommecourt. Esa tarde nuestras avanzadas entraron al parque y al pueblo de Gommecourt, siguiendo muy de cerca al enemigo en su retirada, y para las 10 de aquella misma noche habíamos ocupado Gommecourt y sus defensas. A la mañana siguiente se acabó de capturar Puisieux-au-Mont.

(10) El enemigo había sido, por tanto, empujado hasta la línea Le Transloy-Loupart, con excepción del pueblo de Irles, que formaba una saliente en su posición, y se hallaba unido a ella en el bosque de Loupart y Achiet-le-Petit por trincheras bien construidas y alambradas.

Nuestro próximo movimiento fué, en consecuencia, tomar Irles, como preliminar de una maniobra mayor contra la línea Transloy-Loupart misma; pero para intentar cualquiera de estas operaciones se hacía menester antes llevar a cabo una inmensa labor en materia de reparación de caminos y comunicaciones, transporte de cañones y municiones. La semana siguiente fué destinada a tan necesaria obra. Entre tanto, redujimos nuestras operaciones militares a acciones menores, destinadas tan sólo a conservarnos en contacto con el enemigo y a establecer avanzadas que pudieran facilitarnos el próximo ataque.

El asalto sobre Irles y sus defensas fué lanzado a las 5.25 de la mañana del 10 de Marzo, logrando un triunfo completo. Todos nuestros objetivos fueron logrados, y en el pueblo y sus alrededores hicimos 289 prisioneros, con diez y seis ametralladoras y cuatro morteros de trinchera. Nuestras bajas fueron leves, mucho menos todavía que el número de prisioneros.

(11) El camino estaba, pues, preparado para la operación en grande escala contra el centro de la línea de Le Transloy-Loupart que fué severamente bombardeada el 11 de Marzo con toda clase de artillería. Fué de tal modo eficaz este bombardeo, que durante la noche del 12 al 13 de Marzo el enemigo volvió a abandonar sus posiciones, replegándose a las obras de defensa paralelas ya referidas de la vertiente opuesta del lomerío. Grevillers y el bosque de Loupart fueron desde luego ocupados por nuestras tropas, y se iniciaron en seguida preparativos metódicos para un ataque contra la próxima línea de defensa enemiga.



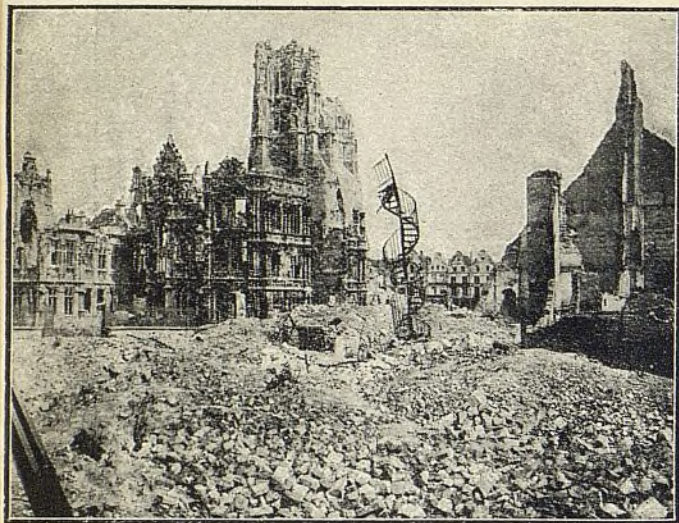
GENERAL SIR HENRY RAWLINSON, MENCIONADO EN ESTE INFORME.



LA MISIÓN MILITAR ESPAÑOLA SE DA CUENTA DE LAS DIFICULTADES DEL TERRENO QUE LOS PROYECTILES HAN CUBIERTO DE HOYANCOS.



RECONSTRUYENDO LOS CAMINOS PARA EL AVANCE.



EL AYUNTAMIENTO DE ARRAS.

LA RETIRADA GENERAL.

(12) Desde antes se habían tenido ya numerosas indicaciones de que con toda probabilidad el área de la retirada alemana iba a ser extendida más todavía.

Habíase averiguado que el enemigo preparaba una nueva obra de defensa conocida con el nombre de "línea de Hindenburg," que, partiendo de sus defensas primitivas cerca de Arras, corría hacia el Sudeste en una longitud de doce millas hasta Quéant, y pasaba luego al Oeste de Cambrai rumbo a Saint Quentin. Hallábanse asimismo en construcción varios *ramales* que salían de dicha línea. El objetivo inmediato del enemigo parecía ser escaparse de la saliente comprendida entre Arras y Le Transloy, que se haría cada vez más difícil y peligroso seguir defendiendo, atendido que nuestro avance sobre el Ancre penetraba sin cesar en las defensas enemigas. Era de igual modo evidente, sin embargo, a juzgar por los preparativos que hacía, que el enemigo pensaba evacuar la saliente, mayor todavía, entre Arras y el Valle del Aisne al Noroeste de Reims.

Por consiguiente, se mantuvo una constante vigilancia en todo el frente al Sur de Arras, a fin de obtener la más pronta información sobre la secuela que pudiera seguir aquel movimiento del enemigo. El 14 de Marzo nuestras avanzadas descubrieron algunas porciones de la línea alemana desocupadas en la región del bosque de St. Pierre Vaast. Procediendo de acuerdo con los informes de esas patrullas y reconocimiento, nuestras tropas ocuparon durante el día y la noche siguientes, todas las trincheras enemigas del límite occidental del bosque. No se encontró gran resistencia, y para el 16 de Marzo se hallaban ya en nuestras manos la mitad occidental del bosque de Moislains, todo el bosque de St. Pierre Vaast con excepción de su extremo oriental, y las trincheras enemigas de primera línea hasta las inmediaciones de Sailly-Saillisel.

Mientras tanto, la tarde del 15 de Marzo, se obtuvieron informes que me dieron a entender que las fuerzas enemigas de nuestro frente al Sur del Somme habían sido reducidas, y que dicha línea se hallaba defendida por destacamentos de retaguardia apoyados por ametralladoras, cuya retirada podía también esperarse de un momento a otro. Se mandó inmediatamente a los jefes de los distintos cuerpos, que se confirmase, por medio de exploradores, la situación. Diéronse por tanto órdenes para un avance general que habría de comenzar en la mañana del 17 de Marzo en todo el frente desde la carretera de Roye hasta el Sur de Arras.

(13) Con excepción de ciertas y determinadas localidades donde había dejado destacamentos de infantería y ametralladoras para cubrir su retirada, tales como Chaulnes, el bosque de Vaux, Bapaume, Achiet-le-Grand, el enemigo ofreció poca resistencia seria a nuestro avance en este frente, y donde lo hizo se le dominó rápidamente. Antes de la caída de la noche del 17 de Marzo se habían capturado a Chaulnes y Bapaume, y algunos cuerpos avanzados de nuestras tropas habían penetrado en las posiciones enemigas en todos los frentes desde Damery hasta Monchy-au-Bois. A la derecha nuestros ejércitos avanzaban también rápidamente entrando en Roye.

El 18 de Marzo y días subsiguientes continuamos avanzando en cooperación con los franceses. En el curso de este avance, el enemigo abandonó y fueron ocupadas por nuestras tropas, todas las intrincadas obras de defensa de esta área, consistentes en muchas filas de trincheras perfectamente resistentes y alambradas, en la construcción el enemigo había desplegado gran esfuerzo hasta sus últimos momentos.

El 18 de Marzo, a las siete de la mañana, nuestras tropas entraron en Péronne y ocupaban Mont St. Quentin, al Norte del pueblo.

Por el Sur, nuestras tropas avanzaron, estableciéndose durante el día a lo largo de la ribera occidental del Somme, desde Péronne hasta el Norte justamente de Epénancourt. Para las 10 p.m. de aquel mismo día, nuestros cuerpos de ingenieros habían reparado el puente de Brie de modo que nuestra infantería pudiera atravesarlo desfilando de uno en uno, cosa que nuestras tropas lograron, a pesar de alguna resistencia. Más hacia el Sur, tropas francesas y británicas entraron en Nesle.

Al Norte de Péronne se avanzaba de igual modo, y para la tarde del 18 de Marzo nuestras tropas estaban en posesión de la defensa de trinchera alemana conocida con el nombre de línea de Beugny-Ypres, más allá de la cual se extiende una llanura hasta dar con la línea Hindenburg. El mismo día, el ala izquierda de nuestro avance se extendió hasta Beaurains, capturado después de una ligera resistencia del enemigo.

El 19 de Marzo por la tarde quedó en poder de nuestra infantería la línea del Somme, desde Canizy hasta Péronne. Avanzadas de infantería y patrullas de caballería habían cruzado ya el río en varios puntos. Al Norte de Péronne nuestra infantería había llegado a la línea de Bussu, Barastre, Velu, St. Leger, Beaurains, y la caballería en contacto con el enemigo, a Nurlu, Bertincourt, Noreuil y Henin-sur-Cojeul. Al día siguiente atravesó el Este del Somme un considerable número de cuerpos de infantería y de caballería, y se estableció una línea de avanzadas de caballería apoyadas por la infantería, desde el sur de Germaine, donde estábamos en contacto con las tropas francesas, por Haucourt y Nurlu hasta Bus. Más al Norte ocupamos Morchies.

(14) Mientras tanto nuestro avance había llegado a un punto en que, a causa de la creciente dificultad de mantener nuestras comunicaciones, se hacía imperioso retardar el paso. Al Sur de Péronne, el río del Somme, cuyos puentes habían sido destruidos por el enemigo al retirarse, presentaba un obstáculo formidable. Al Norte de Péronne la extensa área de terreno devastado donde se había librado la batalla del Somme, ofrecía dificultades mayores todavía para el paso de cañones y transporte.

Avanzábamos, por consiguiente, sobre terreno donde todos los medios de comunicación habían sido destruidos, contra un enemigo cuyos ejércitos estaban aún intactos y capaces de emprender una ofensiva vigorosa, de presentársele ocasión favorable. Algunos destacamentos de su infantería y su caballería ocupaban todavía puntos ventajosos a lo largo de nuestra línea de avance, destacamentos que le servían al enemigo de avanzadas para informarle de nuestros movimientos, a la vez que para ocultar los propios. Sus cañones, que habían sido ya retirados a posiciones previamente preparadas, se hallaban disponibles para cubrir y apoyar en cualquier momento dado un contraataque repentino, en tanto que las condiciones del terreno a través del cual nos movíamos hacían el avance de nuestra artillería inevitablemente lento. El grueso de las fuerzas del enemigo, según se sabía, poseía un formidable sistema de defensa, sobre el cual podía replegarse en caso de que le fallase su contraataque. Por el contrario, nuestras tropas cuanto más avanzaban se alejaban más de toda obra de defensa adecuada. En vista de tales circunstancias, se hacía evidentemente necesario tomar grandes precauciones. A intervalos, conforme se avanzaba, nuestros cuerpos de artillería iban escogiendo y acondicionando sucesivamente para la defensa líneas de resistencia; mientras mediante avanzadas de caballería y de infantería nos manteníamos en contacto con el enemigo y cubríamos la obra de consolidación. Entre tanto, a pesar de las dificultades enormes que la condición



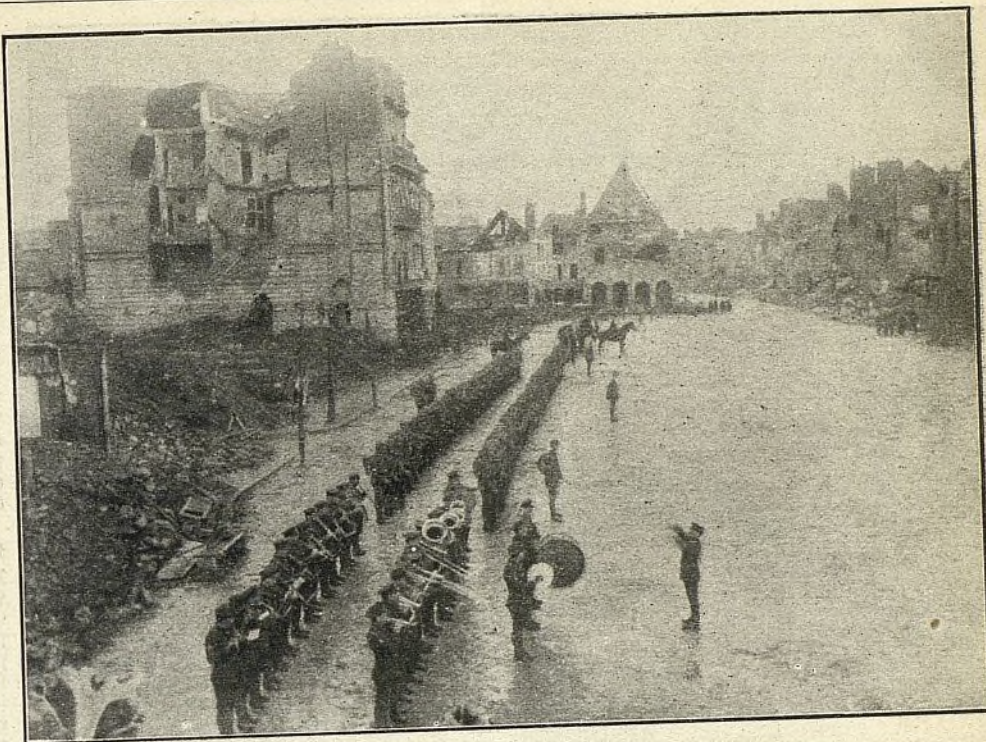
LAS RUINAS DE GOMMECOURT.

del terreno y los ardides del enemigo oponían a nuestro paso, la reparación y construcción de puentes, caminos y ferrocarriles se llevaba adelante con la más loable rapidez.

(15) Al Norte de la carretera de Bapaume a Cambrai, entre Noreuil y Neuville-Vitasse, habíamos avanzado hasta quedar a dos o tres millas de la línea Hindenburg, que entraba en las antiguas obras de la primera línea alemana en Tilloy-les-Mofflaines. La resistencia del enemigo comenzaba ya a aumentar: en todo el frente, extendiéndose gradualmente hacia el Sur, por el flanco izquierdo de nuestro avance, que era donde nuestras tropas se habían acercado más a su nueva posición defensiva.

El enemigo lanzó en diferentes puntos de nuestra línea, varios contraataques locales. En cinco ocasiones diferentes, trató muy particularmente de recobrar Beaumetz-les-Cambrai, capturado por nosotros el 21 de Marzo, y la granja al Norte de la aldea. Todas estas tentativas fracasaron con pérdidas muy considerables para el enemigo.

Entre tanto nosotros seguíamos progresando en firme, y se multiplicaban, en todo el frente, los encuentros locales, día a día. En todos ellos lográbamos constantemente triunfos, y sin gran cosa de bajas tomamos muchos prisioneros y gran número de ametralladoras y morteros de trinchera. En cada posición que capturá-



ENTRADA DE LOS INGLESES A PÉRONNE.

de aldeas, más 270 prisioneros, 4 morteros de trinchera y 25 ametralladoras.

(16) Para esta fecha nuestras tropas se habían establecido ya en la línea general de Selency, Jeancourt, Epéhy, Ruyaulcourt, Doignies, Mercatel, Beaurains. Al Este de Selency, y entre Doignies y nuestra antigua primera línea al Este de Arras, nuestras tropas estaban ya junto a la defensa principal de la línea Hindenburg. Entre Selency y Doignies el enemigo seguía apoderado de algunas posiciones a distancia de su nueva obra de defensa. Durante 15 días subsiguientes concentramos nuestros esfuerzos a desalojarlo de dichas posiciones, y en activar nuestro avance hasta que se hubo logrado establecer contacto en todo nuestro frente al Sur de Arras, con las defensas principales de la línea Hindenburg. El 4 y 5 de Abril volvieron a registrarse combates de alguna importancia en la región de Epéhy y del bosque de Havrincourt, durante los cuales pasaron a poder nuestro Ronsoy, Lempire y Metz-en-Couture, con 100 prisioneros, 2 morteros de trinchera y 11 ametralladoras.

(17) Antes de cerrar este informe, me es preciso hacer un breve comentario sobre las características más sobresalientes de la lucha de estos últimos cinco meses.

A pesar del rigor extraordinario de la estación, la campaña de invierno ha sido llevada a cabo con todo éxito a través de condiciones extremadamente áridas y penosas. La actividad ha sido

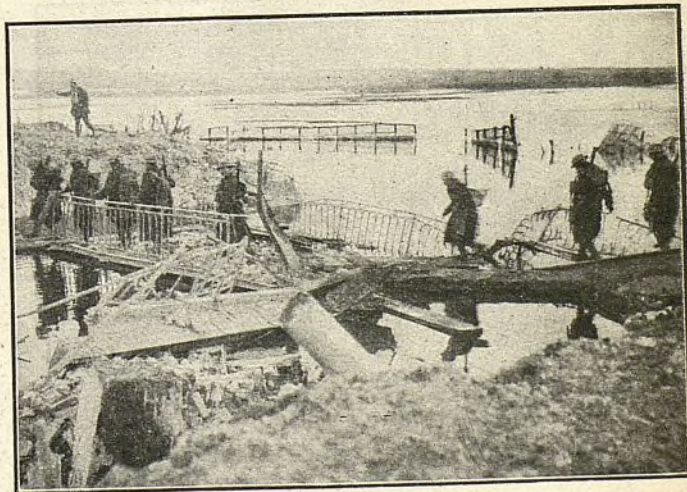


ATRAVESANDO EL SOMA.

bamos, el enemigo dejaba demostradas, con el número de muertos, la obstinación que ponía en su defensa y la gravedad de sus pérdidas.

Nuestra caballería tomó parte muy activa en este combate, y el 27 de Marzo, particularmente, llevó a cabo una operación sumamente triunfal, en el curso de la cual un escuadrón arrojó al enemigo de Villers-Faucon y un grupo de aldeas vecinas, capturando 23 prisioneros y cuatro ametralladoras. En otra serie de encuentros el 1.º y el 2 de Abril, mediante los cuales tomamos Savy y Selency, y avanzamos nuestra línea hasta quedar a dos millas de Saint-Quentin, capturamos 91 prisioneros y seis cañones de grueso calibre. En esta ocasión, las pérdidas infligidas al enemigo fueron particularmente grandes.

El 2 de Abril, también, se emprendió una operación contra las posiciones del enemigo al Norte del camino del Bapaume a Cambrai. El enemigo ocupaba aquí, con fuerzas considerables, una serie de aldeas y trincheras bien alambradas, formando una línea de resistencia que servía de vanguardia a la línea Hindenburg. El 2 de Abril a primeras horas de la mañana, se dió principio, en un frente de más de 10 millas, a un ataque contra estas posiciones, desde Doignies hasta Henin-sur-Cojeul, inclusive ambas poblaciones. En un combate que duró todo el día capturamos íntegra la serie



LOS PRIMEROS QUE CRUZARON EL SOMA.



LA CABALLERÍA HA PRESTADO SEÑALADOS SERVICIOS.

mantenida en nuestra línea de combate, sin interrupción alguna, desde que concluyó la ofensiva del año pasado hasta que dieron principio las presentes operaciones. La victoriosa realización de esta parte de nuestro plan general nos ha permitido ya recoger no pocos de los frutos de la batalla del Somme, contribuyendo considerablemente a preparar la victoria final. Gracias a su valor y a su infatigable heroísmo, nuestras tropas han podido salir airoso de un período de rudos combates durante el cual se han visto sujetas a los mayores sufrimientos y fatigas físicos que es dable imaginar. Nada de lo que pudiera yo expresar a ese particular bastaría a servir de elogio a las admirables cualidades desplegadas por el ejército en general.

Deseo asimismo hacer aquí patente mi admiración hacia la gran destreza y energía desplegadas por los jefes bajo cuyas inmediatas órdenes fueron llevadas a cabo las operaciones arriba descritas. La habilidad con que las tropas de la región del Ancre fueron mandadas por el General Sir Hubert Gough, y más hacia el Sur, en nuestro frente de Le Transloy a Roye, por el General Sir Henry Rawlinson, es por todos conceptos admirable.

La retirada impuesta al enemigo con nuestra constante presión vino a crear de nuevo en el frente condiciones de lucha que habían dejado de existir en dicho teatro de operaciones desde los primeros

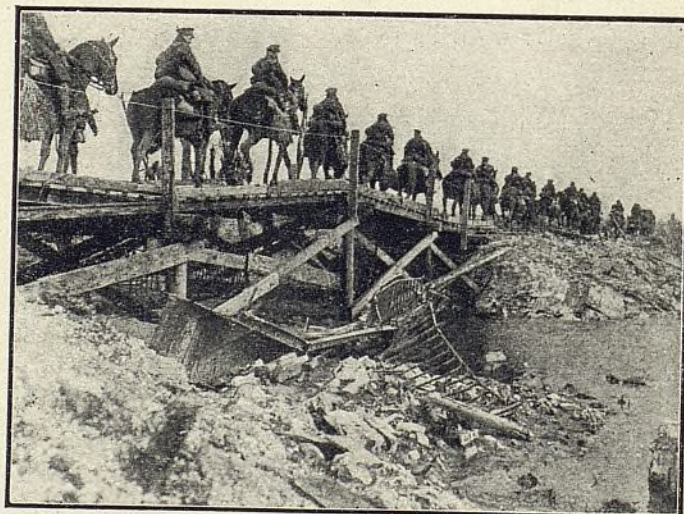


PONIENDO EN POSICIÓN UNA PIEZA CAPTURADA.

meses de la guerra. Al cabo de más de dos años de guerra de trinchera, muchas de nuestras tropas han combatido en condiciones muy parecidas ya a las de una guerra abierta, y la caballería ha tenido ocasión de poner en ejercicio sus especiales aptitudes. Nuestras operaciones al Sur de Arras durante la última quincena de Marzo presentan, por tanto, particular interés, y los resultados obtenidos por todas las armas han sido muy satisfactorios. Aunque la deliberada índole de la retirada del enemigo le permitió escoger su propio terreno de resistencia, así como emplear toda clase de medios con que infligir bajas a nuestras tropas, nuestras pérdidas, que habían sido excesivamente moderadas en el curso de las operaciones del Ancre, durante el período de la retirada fueron excepcionalmente leves. La perspectiva de que el combate a campo abierto vuelva a reanudarse, puede ser saludada con suma confianza.

La destrucción sistemática de caminos, ferrocarriles y puentes en el área evacuada por el enemigo, impone esfuerzos sin precedente a nuestro cuerpo de ingenieros, cuya carga hacían ya de por sí pesada los preparativos para nuestra ofensiva de la primavera. Nuestro constante progreso, frente a las enormes dificultades que hemos tenido que afrontar, es el mejor testimonio de la energía y habilidad con que tales requisitos fueron llenados.

La construcción de puentes sobre el Somme en Brie, de que ya se ha hecho referencia, da idea de la índole de los obstáculos que



EN CONTACTO CON EL ENEMIGO.

nuestras tropas tenían que afrontar, y de la rapidez con que esos mismos obstáculos fueron vencidos. En esta ocasión hubo que reparar seis puentes en el río y el canal, algunos de ellos de considerable anchura y sobre una corriente rápida. Se comenzaron los trabajos el 18 de Marzo por la mañana, y se continuaron día y noche en tres fracciones. Para las 10 p.m. de ese mismo día estaban disponibles los puentes para la infantería, según queda declarado más arriba. A las cinco de la mañana del 20 de Marzo estaban disponibles los puentes para la caballería y transportes, y para las 2 p.m. del 28 de Marzo, o sean cuatro días y medio después de comenzados, se habían puesto puentes resistentes capaces de soportar toda clase de tráfico, en lugar de los de tipo ligero. El tráfico ha sido continuo, ya que mientras los puentes definitivos quedaban concluidos, se habían usado puentes provisionales de barcas.

Durante todo el invierno pasado, la cuestión de los transportes en sus diversas formas, ha dado lugar a problemas sumamente serios, tanto en el área de combate como a la retaguardia. De la solución pronta de estos problemas dependía necesariamente el mayor o menor éxito de nuestras operaciones.

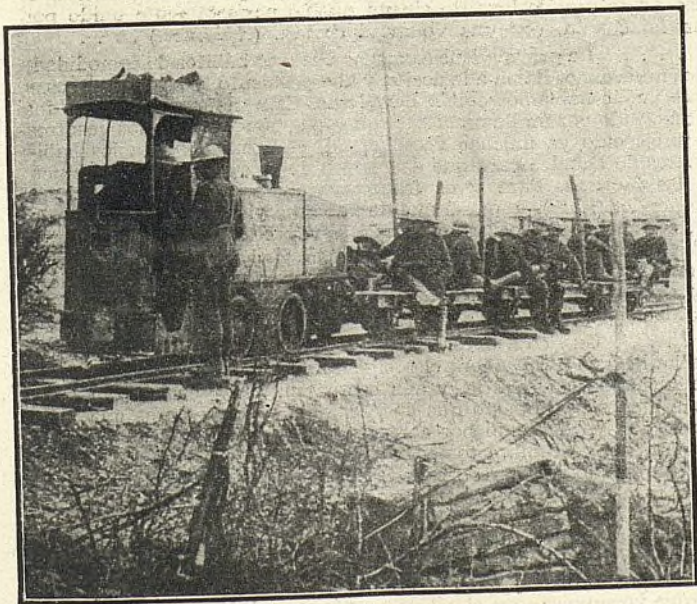
Al terminar la campaña de 1916, el constante crecimiento de nuestros ejércitos y la expansión rápida de nuestros recursos mate-

riales requerían ya el maximum de la capacidad de los caminos y ferrocarriles de que por entonces disponíamos. Los ferrocarriles existentes de vía ancha y angosta no respondían ya a la importancia del tráfico, y los caminos se hallaban sumamente recargados. A medida que el invierno entraba, los caminos se deterioraban rápidamente, y la tarea de repararlos y conservarlos se hacía abrumadora. Era, por tanto, menester aumentar las facilidades ferroviarias en grande escala, para descongestionar los caminos. Con tal fin requeríanse inmediatamente grandes cantidades de material rodante, rieles, etc., necesidades que aumentaron más tarde ante un vasto programa de nueva construcción en el área desocupada por el enemigo.

La tarea de obtener la cantidad de material ferroviario que llenara las necesidades del ejército y llevar a cabo la labor de construcción en la escala que nuestros planes lo requerían, además de los materiales y mano de obra que era menester dedicar a la reparación de caminos, constituían una de las dificultades capitales. Su realización es un gran honor para el Servicio de Transportes, cuya eficiencia y energía sobrepasan a todo elogio. Deseo hacer constar de la manera más sincera lo mucho que se debe a todos los que contribuyeron a resolver tan difícil situación, en particular al Mayor-General Sir Eric Geddes, Director General de Transportes, a cuyas grandes aptitudes, facultad organizadora y energía se deben principalmente los resultados logrados. Tengo asimismo el gusto de aprovechar esta oportunidad para hacer presente la valiosa ayuda que nos ha sido impartida por el *Chemin de Fer du Nord*, merced al cual la labor del Servicio de Transportes se nos facilitó grandemente.

Deseo hacer notar que la solución acertada del problema de transportes por ferrocarril habría sido imposible a no ser por el patriotismo de las compañías ferrocarrileras de la Metrópoli y del Canadá, que no vacilaron en procurarnos las locomotoras y material rodante necesarios, llegando hasta a romper sus propias vías para darnos rieles. El ejército agradece también la actitud de todos aquellos que de tan buena voluntad han aceptado los inconvenientes causados por la disminución de comodidades en el servicio de ferrocarriles destinado a los civiles.

Los demás servicios especiales, a cuya excelente participación tuve el gusto de referirme en mi despacho anterior, continúan desempeñando sus cometidos con la misma energía y actividad que desplegaron en la batalla del Somme, y la ayuda por ellos prestada a nuestra artillería y a nuestra infantería es en extremo valiosa.



LOS INGLESES HAN CONSTRUÍDO UNA VERDADERA RED DE FERROCARRILES.



DEL REGIMIENTO DE TERRANOVA.—RECHAZARON VALIENTEMENTE UN CONTRAATAQUE EN MONCHY.

Es mi deseo igualmente reiterar el bien merecido tributo rendido en mi despacho anterior a los diferentes ramos administrativos. La labor que representa el doble esfuerzo que requirieron nuestras operaciones de invierno y los preparativos para nuestra próxima ofensiva era enorme, si se atiende a la cantidad de detalles y de trabajo constante que se hacía menester.

En la batalla del Ancre y avance subsecuente, los servicios médicos estuvieron a la altura de su misión. La salud de las tropas durante el período que abarca este despacho ha sido satisfactoria, no obstante los inconvenientes e intemperie a que se vieron sujetas durante el invierno, especialmente en las áreas tomadas al enemigo.

La leal cooperación y perfecta inteligencia mutua que prevaleció entre nuestros aliados y nosotros durante toda la batalla del Somme ha sido continuada y fortalecida con los acontecimientos del invierno pasado, y particularmente por las circunstancias en que la retirada del enemigo se verificó. Durante la última parte del período que abarca este informe se ha recobrado una considerable extensión de terreno a Francia, gracias a los esfuerzos combinados de las tropas aliadas. Este resultado es considerado con viva satisfacción general entre la totalidad de los ejércitos británicos en Francia. Al mismo tiempo, deseo expresar el profundo sentimiento de simpatía y la honda pena que ha causado en nosotros el espectáculo de las devastaciones de la guerra sobre la en un tiempo hermosa y próspera región.

Tengo el honor de ser, Milord, de V. E., humilde servidor

DOUGLAS HAIG,

Mariscal Comandante en Jefe
de las tropas británicas en Francia.

De los últimos discursos de Mr. Lloyd George

ULTIMAMENTE Mr. Lloyd George inició una corta gira por Escocia, pronunciando el primer discurso de ella en Glasgow. En la imposibilidad de publicar íntegros sus discursos, nos limitamos aquí a citar las frases más sobresalientes en cada uno de ellos. Comienza hablando de los orígenes de la guerra con estas palabras:

"... Seis fueron los países que primero entraron en la guerra. La Gran Bretaña fué la última, no la primera. Antes de entrar, hizo cuanto pudo por evitarla. Rogó, suplicó y pidió que se tratase de conjurar el conflicto. Yo era a la sazón miembro del Gabinete, y recuerdo los sinceros esfuerzos que se hicieron con la esperanza de persuadir Alemania y Austria para que no precipitasen a Europa en este mar de sangre. Sugerimos que se convocase una conferencia europea, que, de haberse reunido, habría sin duda neutralizado la catástrofe, pues abundaban argumentos formidables contra cualquier provocación de guerra. Alemania lo sabía; por eso rechazó la conferencia. Fué Austria quien, a pesar de estar dispuesta en un principio a aceptarla, declaró repentinamente la guerra, como todo el mundo sabe. Y sin embargo, hemos de ser nosotros los que la provocamos con el fin de agredir a Alemania! Al pedir a Alemania que no atacase a Bélgica, invocamos el compromiso internacional firmado por el Rey de Prusia, a la vez que por el Rey de Inglaterra, haciéndole saber que si violaba el territorio belga nos veríamos, por nuestra parte, obligados a defenderlo. El enemigo invadió Bélgica, y ahora exclama: "Ciertamente que fué Inglaterra quien provocó el conflicto." No es exactamente la fábula del lobo y la oveja, porque Alemania esperaba encontrarse un cordero y le salió un león. (Risas y aplausos.)

... La Revolución rusa, no obstante los innegables beneficios que encierra para un futuro no lejano, ha tenido, con todo, el efecto de posponer la victoria definitiva. La revolución es una fiebre producida por el desconocimiento continuado de las leyes en el gobierno de un país. Durante su desarrollo, la fuerza del país se desvía hacia el conflicto interno, y naturalmente esa fuerza no puede ser empleada eficazmente, mientras tal suceda, para usos externos. El paciente tarda algún tiempo en recobrar su temperatura normal. Mas una vez que ha comenzado a recobrase—si su constitución física es buena, como sucede en el caso de Rusia,—estar no sólo sano, sino más fuerte y más potente, es obra de poco tiempo.

... Rusia ha quedado libre, sin grillos que la opriman. Cuando sus contrariedades hayan pasado, surgirá más pujante, más formidable que nunca, porque en lo futuro todas sus energías vitales tenderán exclusivamente hacia la libertad y la democracia. (Aplausos.)

... Entre tanto América (Aplausos) empieza a mandar sus valientes hijos a los campos de Europa para que luchen bajo los pabellones de la libertad. (Aplausos). Por eso digo que la victoria, a pesar de verse momentáneamente pospuesta a causa de los acontecimientos de Rusia, es cada vez más segura y más completa. . . .

... Nuestros ejércitos son invencibles. Tal es una de las más recientes y caras revelaciones del Kaiser, ante la continua retirada de sus férreas huestes. . . .

... Nuestros ejércitos son ejércitos de ciudadanos. Casi no hay en nuestro suelo un hogar que no haya contribuido a formarlos. Todo el mundo entre nosotros, generales, oficiales y soldados; almirantes, cadetes y marinos; empleados, obreros, y aun los Ministros mismos de la Corona (risas), están haciendo en este momento lo más que pueden. No existe ni un solo caso de omisión. Pero hay entre todos un hombre, permitidme que os diga, que trabaja y se afana tanto como el más humilde ciudadano británico; ¡ese hombre es el Soberano de este Reino! (El público se levantó en masa y entonó el himno nacional.) . . .

... En mi opinión, esta guerra terminará cuando las potencias aliadas hayan logrado los objetivos que se propusieron al aceptar el reto que Alemania lanzó contra la civilización. (Aplausos.) Estos objetivos han sido recientemente formulados por el Presidente Wilson de un modo sucinto y concluyente. Tan pronto como eso se haya logrado y esté garantizado, la guerra actual deberá terminar; pero si acertase a terminar media hora antes, se causaría con ello el desastre más grande que al género humano pudiera jamás ocurrirle. Se dice que Alemania está dispuesta a ofrecer la paz. Si esto fuera cierto, sería un crimen seguir sacrificando tesoros y vidas preciosas, y prolongando las miserias, la ansiedad y los sufrimientos que la guerra acarrea. . . .

... Claro que la paz puede ser firmada desde luego, pero sería sobre bases que, como la historia ha demostrado, son fatales para la vida de los Estados que compran su tranquilidad a semejante precio. Dicese que Alemania está dispuesta, por ejemplo, a restaurar la independencia de Bélgica. Pero hasta hoy ningún estadista alemán lo declaró jamás de una manera formal. El Canciller imperial estuvo, es cierto, a punto de declararlo, pero los magnates prusianos se echaron inmediatamente sobre él, al grado que desde entonces no volvió a incurrir en parecida ofensa. Dijo: "Restituiremos Bélgica a los belgas, pero ha de formar parte del sistema económico de Alemania, de la defensa militar y naval de Alemania. Debemos conservar algún dominio sobre sus puertos." Esa es la clase de independencia que Eduardo I ofreció a Escocia, muchos años después Escocia dió la respuesta final en Bannockburn. (Aplausos.) Eso no es independencia, sino vasallaje. . . .

... ¿Qué es lo que habrán de garantizar, primero que nada, las condiciones de paz? Que sean formuladas sobre bases de tal modo equitativas que las naciones no osen alterarlas. Deberán quedar garantizadas con la destrucción del poder militar de Prusia,

a fin de que la confianza del pueblo alemán descanse en la equidad de su causa y no en la fuerza de sus armas. Y mejor todavía que cualquiera de estas dos garantías, habría sido la democratización del gobierno alemán.

Una de las características sobresalientes de esta guerra ha sido la renuencia con que los países democráticos entraron a ella. El historiador, al revisar los acontecimientos de estos últimos años, no podrá menos que concluir que si todas las naciones beligerantes hubieran estado gobernadas por gobiernos directamente responsables para con sus pueblos, no habría habido guerra. Si la Constitución del gobierno alemán llegara a ser tan democrática como lo son la francesa, la italiana, la americana, la rusa o la británica, eso en sí constituiría ya la mejor garantía de paz que pudiera desearse, tanto en Europa como en el mundo entero. (Aplausos.)

Nadie pretende dictar al pueblo alemán la forma de gobierno bajo la cual ha de vivir. Esa es cuestión completamente suya; pero eso no nos quita el derecho de decir que podríamos entablar negociaciones con un Gobierno libre en Alemania, en actitud distinta y con más confianza que tratándose de un Gobierno que sabemos se halla bajo el dominio del espíritu agresivo y arrogante del militarismo prusiano. Los Gobiernos aliados harían por tanto bien, a mi juicio, en establecer distingo en su actitud general al discutir los términos de paz. . . ."

Del discurso pronunciado en Dundee

"... El Lord Provoste ha tenido la amabilidad de referirse a dos o tres de las operaciones de que me he ocupado, y en las cuales he tomado parte principal en favor de la prosecución de esta guerra; entre ellas la participación que tuve en la gran crisis financiera que nos amenazó al principio. Creo que una de las lecciones que tal crisis nos enseñó es que en la guerra no hay que tener miedo de hacer cosas que nunca se han hecho antes. (Aplausos.) Espero que la tendremos presente; acaso nos sirva también en tiempo de paz. (Aplausos.) Las medidas más audaces son a menudo las más seguras. . . .

Por lo que hace a municiones, tenemos tantas en reserva que ni la campaña submarina a todo trance, haga lo que hiciere, nos privaría de los pertrechos necesarios para llevar la guerra a un fin victorioso. (Aplausos.) . . .

Con alegría he oído la nota dada por el Lord Prevoste, cuando dijo que éstos no eran tiempos de divisiones y disputas de partido. (Aplausos.) La unidad es esencial para la victoria. Así lo han reconocido todas las naciones. En Francia, por ejemplo, hay republicanos, monárquicos, imperialistas, conservadores y socialistas en el mismo Ministerio—una cooperación completa. Francia se ha dado cuenta de que la unidad es esencial para su vida misma. Otro tanto ocurre en Italia, y tengo la satisfacción de decir que en Rusia existe el mismo sentimiento; hombres de todas opiniones se han unido y cooperan para asegurar la victoria contra el enemigo común.

Por una razón, sobre todo, la unidad en la guerra es más esencial que durante la paz. En la guerra se apela al pueblo para que haga toda clase de sacrificios, para que afronte toda clase de privaciones. En la guerra se pide al pueblo el más grande de los sacrificios. Y eso no es posible lograrlo sin un pueblo perfectamente unido por un fin común, con una voluntad común. (Aplausos.) . . .

... La guerra viene a romper nuestros hábitos de comodidad, nos mueve, nos llama a la acción y al sufrimiento, y a soportar cosas que jamás habíamos creído llevaderas. Esta mañana a las seis fui despertado por un llamamiento, que yo supongo que todos vosotros habreis oído ya muchas veces (risas), el llamamiento a los habitantes de Dundee para que despierten de su sueño y se encaminen a las fábricas. Para seros franco, encontré alguna dificultad en responder (risas), y pensé que de haberme visto en la necesidad de ir, y que hubiese ocurrido en una mañana de invierno, sin duda que habría comenzado por protestar. (Risas.) La guerra es la gran sirena que despierta a la nación de su sueño y de sus ocios, lanzándola a los fríos, desiertos y crueles rigores del invierno de la historia. (Aplausos.) . . .

... Una cosa es privación y otra carencia. Entre nosotros no ha llegado hasta ahora el momento de las privaciones. Las hay en Alemania; en Austria, y aún combaten. ¿Hay en la Gran Bretaña menos patriotismo que en Alemania? Voy a daros una idea de lo que yo entiendo por carencia. Supongamos que un hombre tuviera por costumbre tomarse tres copas de whisky al día (risas), y que debido a las restricciones del Gobierno no pudiera beber sino una. Esto pudiera ser o no ser una carencia. Yo no puedo opinar. (Risas.) Suponiendo ahora que un individuo tenga por costumbre hacer tres comidas al día, y que se viese reducido a una; eso sí sería una privación. (Risas y aplausos.) No tomemos lo uno por lo otro, y cuando veamos restringidos nuestros lujos—porque yo supongo que el whisky escocés es un lujo—no adoptemos aires de víctimas sometidas a torturas insufribles; recordemos que se trata de la patria. . . ."

Página de "PUNCH."



EL ABRAZO DE BRUSILOFF.

EL KAISER.—¡ pero esto es ya más que fraternal !

[Reproducido por permiso especial de los Propietarios de "PUNCH."]

PÁGINAS FRANCESAS

La cuestión de Alsacia-Lorena

Alsacia-Lorena hasta la guerra de 1870-71

EL tratado de Frankfort, firmado entre Alemania y Francia después de la guerra de 1870-71, arrebató a la nación francesa territorios situados en cinco de sus departamentos:

1.º En el Departamento del Mosela: los distritos de Metz, de Thionville, de Sarreguermes;

2.º En el Departamento de Meurthe: los distritos de Sarreburgo y de Château-Salins;

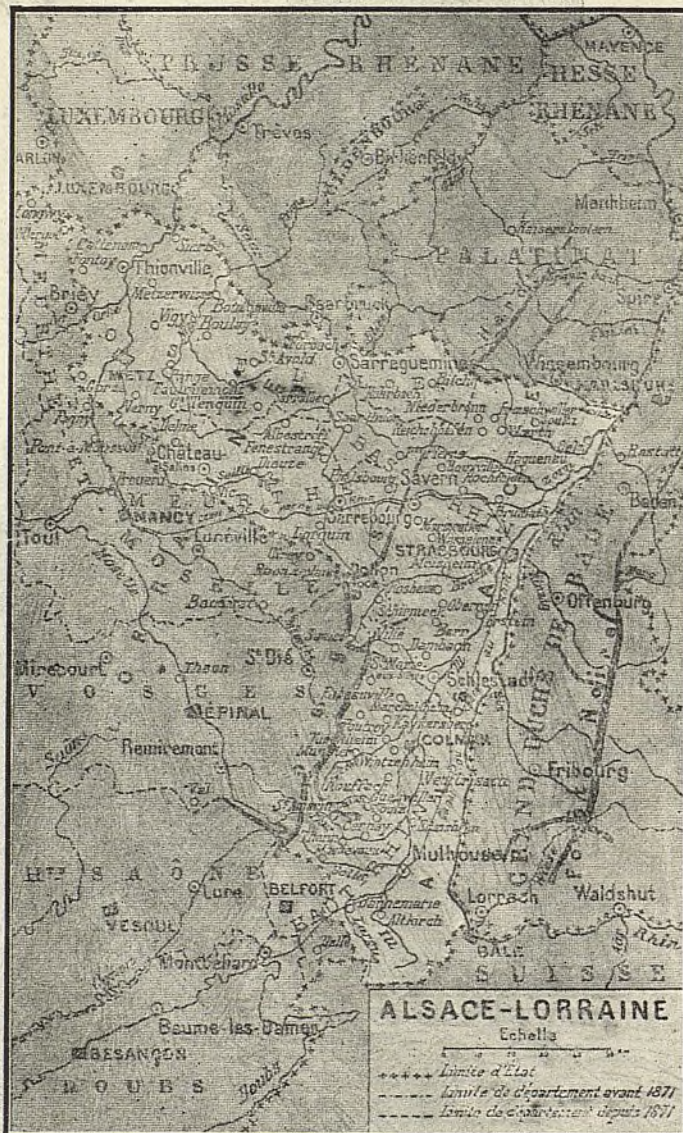
3.º La totalidad del Departamento del Bajo Rin (capital, Strasburgo);

4.º El Departamento del Alto-Rhin (capital, Colmar), excepto la región de Belfort;

5.º El Departamento de los Vosgos: los cantones de Schirmeck y de Saales.

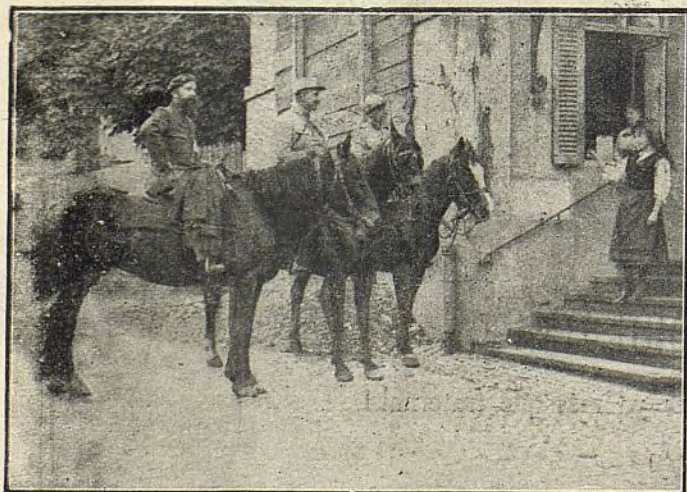
Los cinco Departamentos así anexados o desmembrados en beneficio de Alemania, pertenecían a dos antiguas provincias francesas: Lorena y Alsacia.

La reunión de la parte lorena a Francia remonta a mediados del siglo XVI. En 1551, cuando las luchas

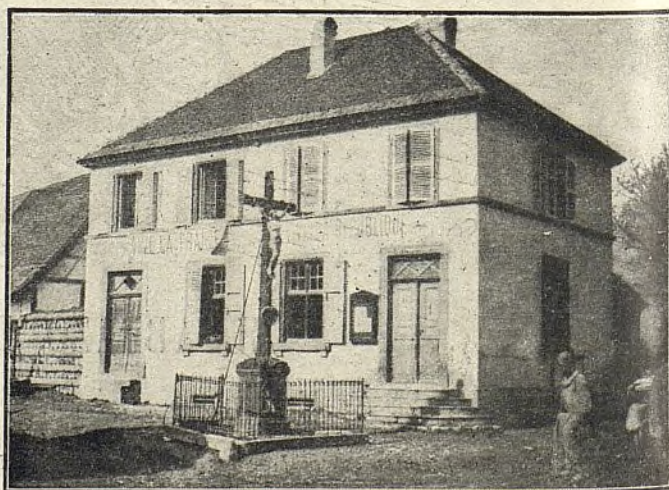


provocadas en Europa por las pretensiones de la Casa de Austria, Mauricio de Sajonia reconoció, en nombre suyo y de los príncipes alemanes, la soberanía del Rey de Francia, Enrique II, sobre Metz, y al año siguiente, el 10 de Abril de 1552, la ciudad abrió sus puertas. Fué entonces cuando Carlos V en persona, a la cabeza de un ejército de 80,000 hombres, provisto de un material de artillería formidable dada la época, sitió a Metz. La resistencia ofrecida por François de Guise, de la Casa de Lorena, venció el ataque imperial. Después de 65 días de sitio (de los cuales 45 se emplearon en combates de trinchera abierta, y en los cuales se dispararon 15,000 cañonazos), Carlos V levantó el sitio a fines del año de 1552, dejando sobre el terreno la tercera parte de sus tropas. Metz pasó definitivamente a ser territorio francés.

En el siglo siguiente, cuando se firmó el tratado de Westfalia, que dio fin a la guerra de treinta años con un arreglo general de las cuestiones europeas, el Imperio cedió Alsacia a Francia, en recompensa de la protección acordada por Richelieu y Mazarino a los príncipes protestantes de Alemania. Este traspaso, efectuado en 1648, fué comple-



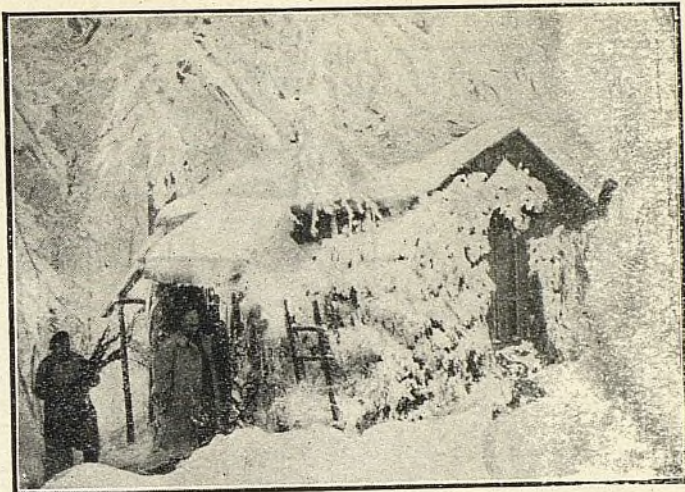
UNA ALSACIANA CONVERSA CON LOS OFICIALES FRANCESES.



EN EL ALTO RHIN. — LA ALCALDÍA Y LA ESCUELA.



EN RODEREN HAY NUEVAMENTE FRANCESES.



EN LOS VOSGOS.

tado en 1681, con la reunión de Estrasburgo a Francia. Bajo el antiguo régimen, estas transmisiones de soberanía feudal no eran en nada contrarias al derecho de gentes. En aquella época el Santo Imperio germánico no era un Estado moderno, menos todavía una nación. Era, reunido bajo una denominación común, un compuesto de principados, de obispados, de electorados, de ciudades libres, cada uno de ellos con sus leyes, sus costumbres, su vida propia. Los pueblos no se pertenecían a sí mismos. Pasaban de mano en mano por contrato, por herencia o por matrimonio. En realidad, *ni bajo Luis XIV, ni bajo Luis XV jamás se elevó la más leve protesta contra la autoridad de la Corona francesa.* En 1744, cuando los "Pandours" de allende el Rhin invadieron Alsacia, el Rey Luis XV se puso a la cabeza de sus tropas, declarando que no quería "consentir que nadie le quitase un bocado a su reino." Las provincias amenazadas le hicieron una recepción triunfal; la enfermedad del Rey en Metz suscitó la emoción de una desgracia nacional. En 1781, la ciudad de Estrasburgo celebró el centenario de su reunión a Francia con grandes solemnidades, en las cuales el Magistrado expresó el agradecimiento y el cariño de todas las órdenes y ciudadanos de la ciudad, que gozaban, desde hacía cien años, de una tranquilidad y de una ventura desconocidas a sus antepasados.

Cuando la influencia de los principios de libertad y de igualdad propagados por los filósofos franceses del siglo XVIII, los Montesquieu, los Voltaire, los Juan Jacobo Rousseau, y el triunfo de la guerra de Independencia logrado por las

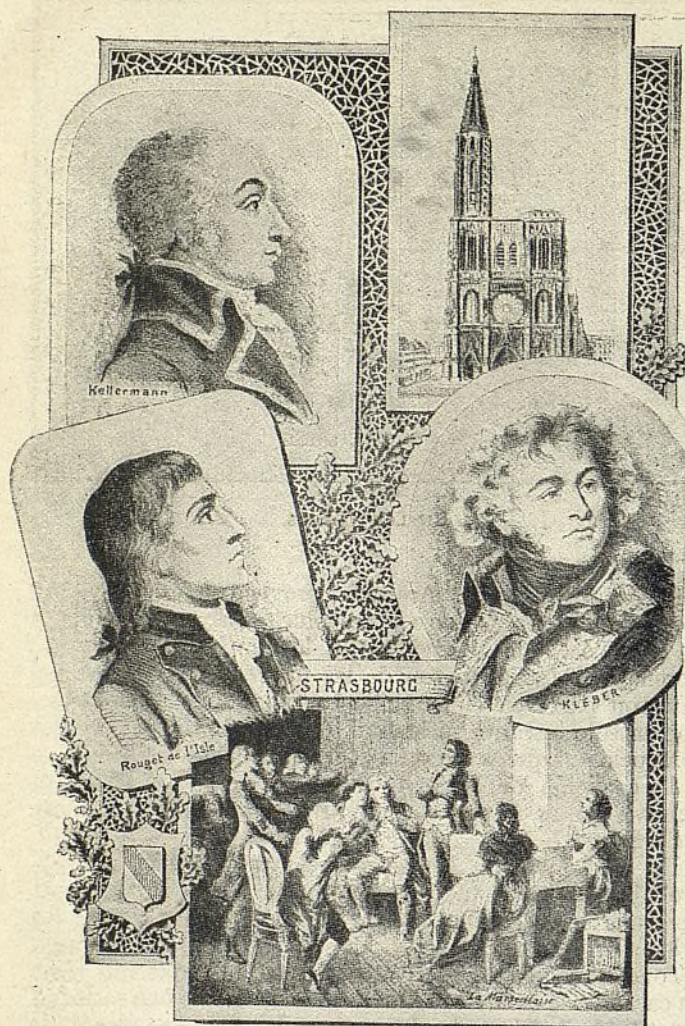
colonias inglesas de América provocó en Francia el movimiento patriótico y revolucionario que fundó el derecho de los individuos y los pueblos en Europa, Lorena y Alsacia fueron de las primeras provincias que tomaron parte en el movimiento, sin que se desmintiera por un solo instante su lealtad, en el curso de las terribles conmociones que hicieron nacer las dificultades internas y la coalición de Europa contra Francia. La República naciente jamás tuvo que combatir movimientos separatistas del lado del Este.

En efecto, ya en las asambleas provinciales de 1787, preludio de los Estados generales de 1789, la Comisión alsaciana había hecho constar de una manera oficial los principios constitucionales de los tiempos modernos: "Todo aquello que se relaciona con el feudalismo tiene un carácter de esclavitud inadmisibles dentro de una sociedad constituida." El 7 de Julio de 1789, los ciudadanos de Estrasburgo declararon compartir "en aquel extremo del país, la alegría general de éste, motivada por la reunión de los representantes de la nación francesa en un solo grupo que reúne en sí luz y fuerza." El 14 de Julio de 1789 fue

tomada en París la Bastilla, y el que, a la cabeza de las guardias francesas penetró primero en la prisión, sede simbólica de la arbitrariedad monárquica, fue un oficial alsaciano, Elie, del regimiento de la Reina, quien, después de pasar en traje de paisano, volvió a ponerse su brillante uniforme, designándose así valerosamente ante el enemigo a la vez que frente a los suyos. Ocho días más tarde, el pueblo de Estrasburgo se suble



EN ALSACIA RECONQUISTADA.



(Del libro *Alsace et Lorraine, Filles de France*.)



EL MONUMENTO DE NOISSEVILLE, POR HANNAUX.



(Del libro *Alsace et Lorraine, Filles de France*.)



EN THANN (ALTO RHIN). — BIENVENIDOS SEAN LOS SOLDADOS FRANCESES.

vaba; la caduca aristocracia entrega el poder municipal en manos de una administración escogida de entre todas las fracciones de la burguesía. El antiguo régimen cesaba en Estrasburgo. Al año siguiente, la Asamblea nacional lo abolió en Alsacia; la cuestión de los derechos de los príncipes feudales quedó saldada conforme al informe de Merlin de Douai, quien proclamó en términos decisivos el nuevo estatuto de las poblaciones francesas: *Han pasado los tiempos en que los reyes disponían como verdaderos propietarios de lo que ellos llamaban sus rebaños; el pueblo alsaciano ha manifestado claramente, el año pasado, el deseo de permanecer unido a Francia; su voluntad sola ha consumado o legitimado la unión, y se ha declarado francés porque así lo ha querido.*

En 1790, igualmente, las guardias nacionales de Metz se dirigieron a la Asamblea nacional, declarando que la nueva Constitución no dejaba nada que desear, y que, por el contrario, sus padres se manifestarían sin duda celosos de su felicidad, si les fuera posible contemplarla. El 11 de Junio de ese mismo año, se reunían en Estrasburgo para celebrar una gran fiesta las guardias nacionales de Alsacia, de Lorena y del Franco Condado. Federico de Dietrich, alcalde de la ciudad, recibió e hizo colocar sobre la plataforma de la Catedral los primeros pabellones tricolores

desplegados en Estrasburgo, a fin de que este espectáculo, contemplado desde las riberas opuestas del Rhin (según la expresión empleada en el proceso verbal), haga saber a Alemania que el imperio de la Libertad queda fundado en Francia.

El 25 de Abril de 1792, cuando se conoció la declaración de guerra de Prusia, Dietrich recorrió la ciudad con una escolta militar leyendo a las multitudes el texto de la citada declaración prusiana. Esa misma tarde pidió al Capitán Rouget de l'Isle, conocido como poeta y músico, que compusiese un canto patriótico. Al día siguiente se tocaba el "Canto guerrero para el ejército del Rhin" en casa del alcalde de Estrasburgo, con regocijo general de todos los concurrentes; popularmente conocido con el nombre de "Marsellesa," pasó bien pronto a ser el himno nacional de la República Francesa.

En Septiembre de 1792, un general alsaciano, Kellermann, quien, en los desfiladeros del Argona, en Valmy, detuvo al enemigo, venció en Longwy y Verdun, y salvó así a Francia.

A la victoria de Valmy siguió una serie de campañas donde los hijos de Lorena y de Alsacia tuvieron no poca participación en los peligros y en las glorias. Aún hoy día, en las regiones ocupadas por Alemania, hay dos estatuas



EL GENERAL JOFFRE EN ALSACIA.



RUINAS DEL REDUCTO DE DANNEMAIRE.

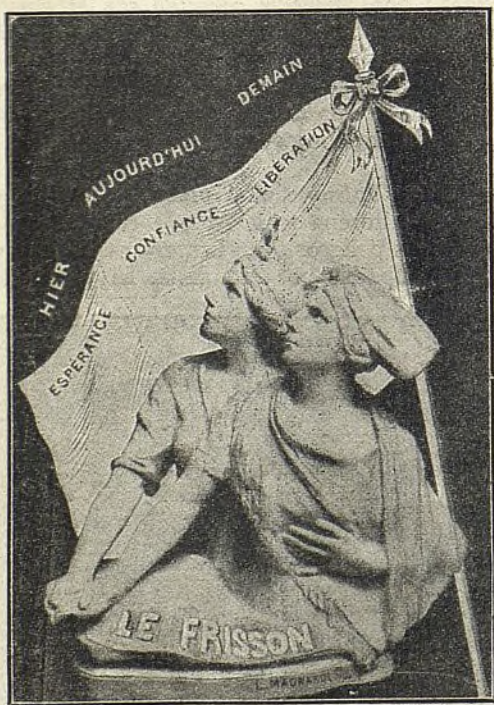


SAINT-AMARIN (ALSACIA). — LA FIESTA DE NAVIDAD.

que proclaman a las nuevas generaciones de Alsacia-Lorena cuál es el alma de su verdadera patria. En la plaza Kléber, de Estrasburgo, la estatua de Kléber, hijo de un albañil del pueblo, que se distinguió en Vendée, en el Rhin, en Egipto, y de quien Bonaparte decía: "Nada hay tan bello como Kléber en un día de combate." En la esplanada de Metz, la estatua del Mariscal Ney, grande por sus victorias, más grande aún por su conducta heroica en los momentos aciagos en la retirada de Rusia y en la batalla de Waterloo.

Así se explica que, durante el siglo XIX, y hasta la infortunada guerra de 1870, jamás haya tenido Francia motivo de discusión respecto de Alsacia-Lorena. Cierta-

mente que ambas provincias no tenían nada a que renunciar o borrar de su pasado para afirmar su voluntad de ser francesas. Pero a partir de la Revolución, esta voluntad ha pasado al estado de sentimiento natural, tan profundamente arraigado en el alma como pueden estarlo las afecciones de familia, y que por eso mismo no se piensa siquiera en expresarlo. *Al anunciar las fiestas destinadas a conmemorar, en 1848, el segundo aniversario del tratado de Westfalia, que había unido Alsacia a Francia, el alcalde de Estrasburgo se hizo intérprete de este estado de ánimo: "No necesitamos ya, sin duda, hacer profesión solemne y pública de nuestra inviolable adhesión hacia Francia. Francia no duda de nosotros; tiene fé en Alsacia. Alsacia es tan*



ESCUCHA. ¡YA VIENEN!.....



LORENA (por HANNAUX).



UNA ESCENA SIMPÁTICA EN THANN.



UNA CALLE DE MULHOUSE.

francesa como Bretaña, Flandes y el país de los Vascos, y quiere seguir siéndolo."

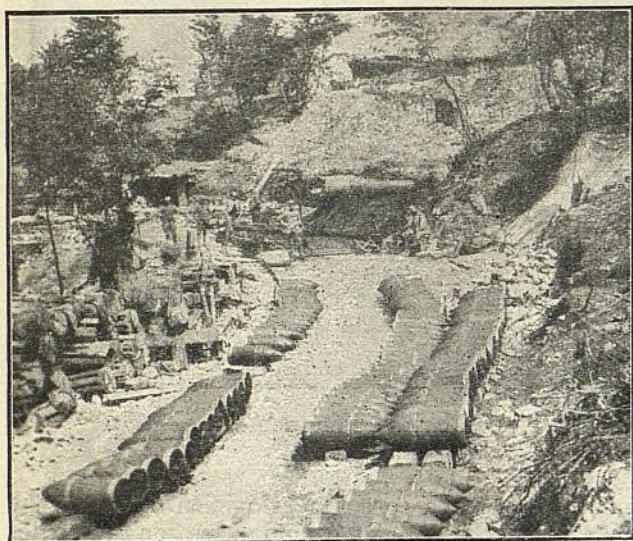
Es que al proclamar a la vez el derecho de los ciudadanos y el derecho de los pueblos, la Francia de la Revolución no solamente había dado a su unidad nacional la base indestructible de un consentimiento unánime sin excepción y sin discordancia; había hecho beneficiar a Europa entera de sus sacrificios y de sus ideas; le había enseñado el principio de las nacionalidades, fundado en el derecho que los pueblos tienen a disponer de sí mismos. Este principio, gracias a la iniciativa de Francia, ha encontrado su aplicación en el período que precedió inmediatamente a la guerra de 1870. Desde 1859, todas las regiones italianas que fueron reunidas por Víctor Manuel para formar el nuevo reino de Italia: Lombardía (1859), Toscana, Nápoles y Sicilia (1860), Venecia (1866), Roma misma (1870), proce-

dieron sucesivamente a consultar la opinión de sus habitantes. Asimismo Niza y la Savoya no regresaron al seno de Francia, en 1860, sino después de un plebiscito. Hay más. Cuando en 1866 Prusia, vencedora de Dinamarca, exigió la anexión de Schlesvig-Holstein, la diplomacia francesa obtuvo de Bismarck la inserción en el tratado de Praga, de una cláusula especial, conforme a la cual las poblaciones danesas del Schlesvig septentrional serían devueltas a Dinamarca si por sufragio libre dichas regiones expresaren el deseo de ser restituídas a su país de origen. Prusia no ha cumplido su compromiso; pero el hecho de que su firma se halle al pie de ese "pedazo de papel," como los alemanes llaman hoy a los tratados, prueba la fuerza moral de que Francia había logrado ya impregnar la conciencia europea, acerca del derecho que las naciones tienen a disponer de sus propios destinos.

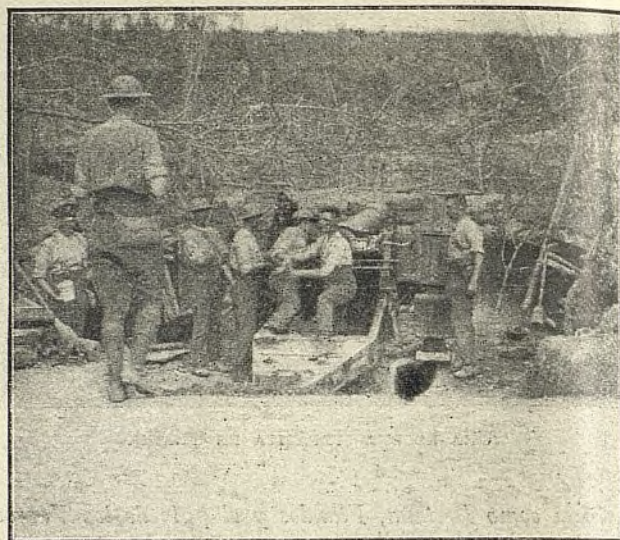


UNA REVISTA EN BELFORT.

EN EL FRENTE ITALIANO



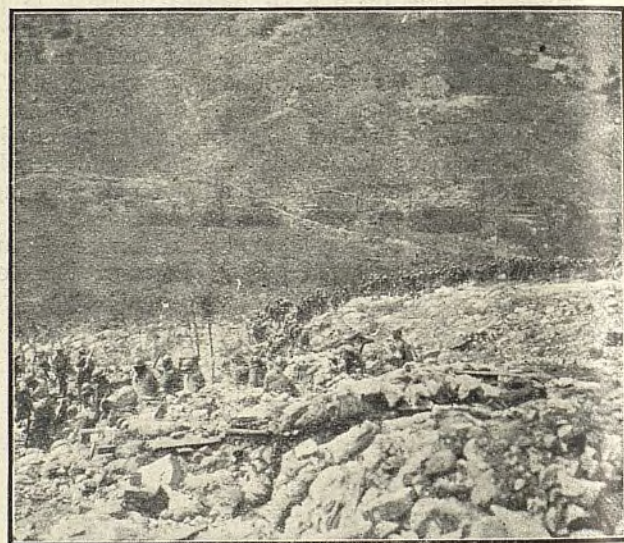
PIEZAS DE 280 EN KORADA.



LAS BATERÍAS INGLÉSAS.



UN CAMINO ATRINCHERADO EN NOVA VAS.



INFANTERÍA LISTA PARA EL ATAQUE.

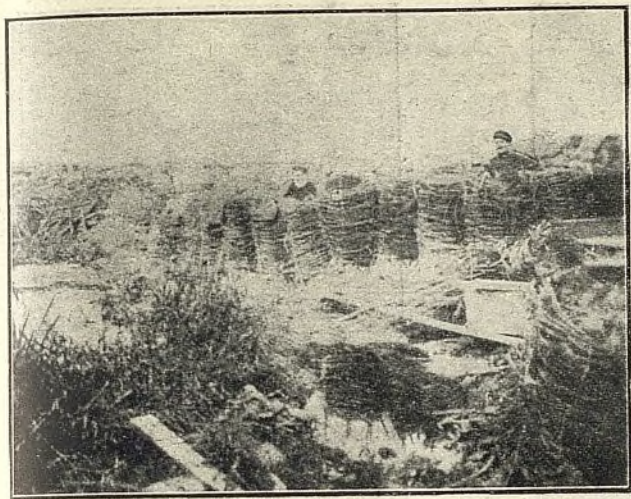


RUINAS DE ZAGORA.

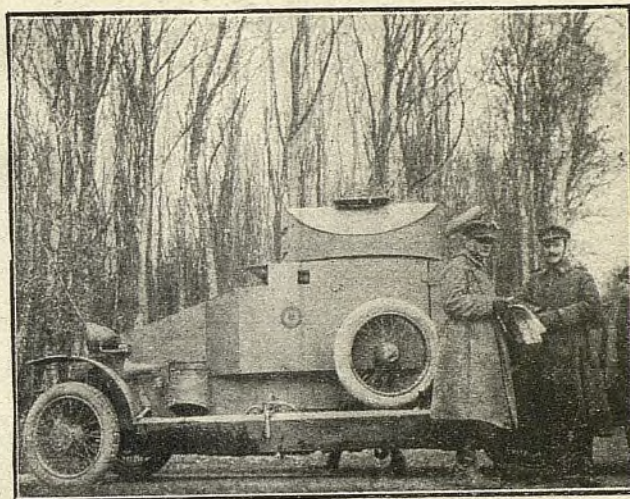


PRISIONEROS AUSTRIACOS EN JAMIANO.

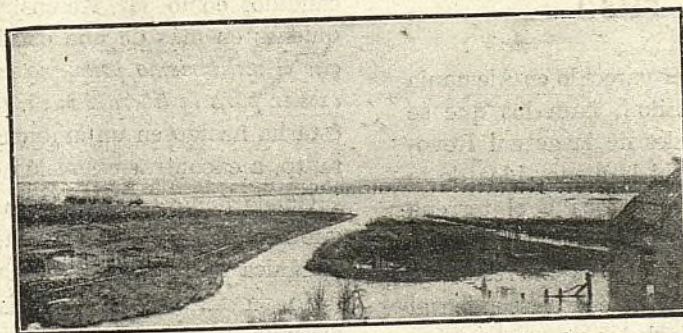
EN EL FRENTE BELGA



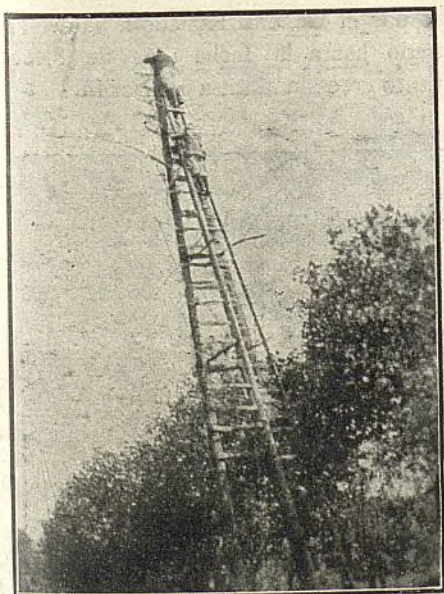
UNA TRINCHERA.



UN AUTOMÓVIL BLINDADO.



PANORAMA DEL ISER.



UN OBSERVATORIO.



AVIADORES.

PÁGINAS RUSAS



TCHÉIDZE, PRESIDENTE DEL COMITÉ DE DIPUTADOS OBREROS.



KERENSKY, MINISTRO DE LA GUERRA.



EL FAMOSO REVOLUCIONARIO BOURTZEFF.

La ofensiva rusa

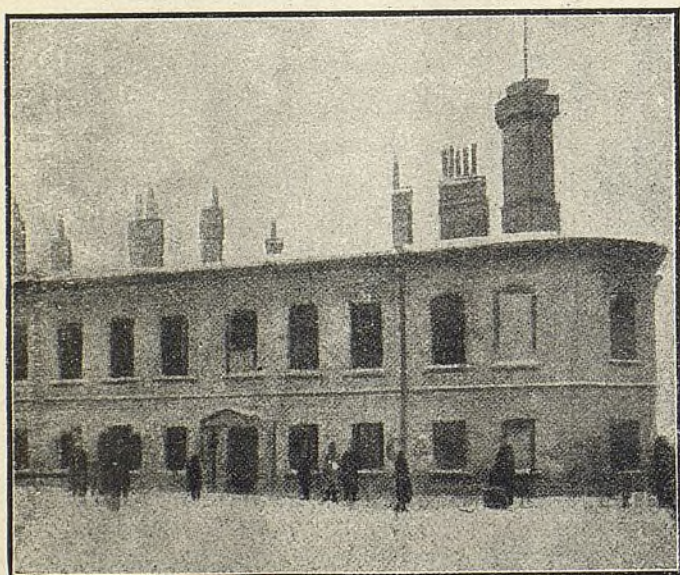
POR inesperada que pueda haber parecido en Alemania la nueva ofensiva de Brusiloff, para los que se hallan iniciados en los ideales de la actual Revolución rusa, aun cuando no tengan ni la menor idea de lo que es Rusia en sí, los 19,000 prisioneros y el terreno ganados marcan de un modo irrefutable una tercera etapa. Sin contar con que dicha ofensiva no es sino resultado directo de un movimiento más formidable y trascendental todavía, por más que para la mayoría de los que contemplan la situación de lejos no lo parezca. La nueva y brillante ofensiva se explica por la figura del prestigiado General Brusiloff. En cuanto al movimiento democrático, no hay sino seguir de cerca la creadora y infatigable labor de

caudillos como M. Kerensky, hoy Ministro de Guerra, quienes en más de una ocasión han puesto ya de relieve que *el militarismo prusiano es el mayor enemigo que puede existir para la libertad rusa*, pues es preciso no olvidar que ésta ha nacido en un ambiente de autocracia y aspira por tanto, a encontrar expresión en formas democráticas.

Queda demostrado que los rusos han sabido apreciar lo que significó para la Revolución rusa la ofensiva franco-británica de la pasada primavera. Y así parece interpretarlo ya M. Painlevé, Ministro francés, en un reciente discurso.

Dos han sido, pues, los más poderosos factores que han venido a determinar esta tercera etapa de la Revolución rusa: la libertad y la gratitud.

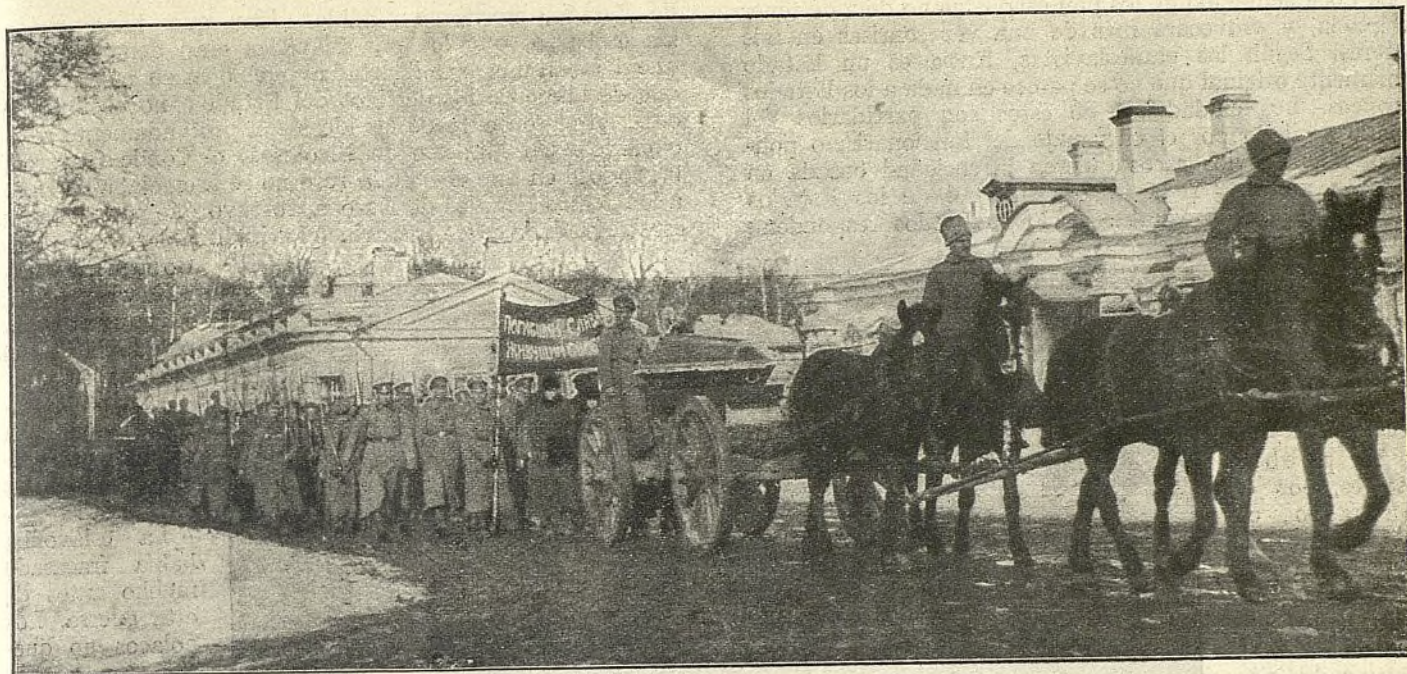
La ofensiva iniciada por el General Brusiloff se ha extendido al frente mandado por el General Korniloff, habiendo éste a su vez capturado hasta la fecha más de 8,000 prisioneros. Mientras tanto crece la alarma en Berlín.



UNA ESTACIÓN DE POLICIA EN MOSCÚ, HOY DESTRUIDA.



PRIMERA PLANA DEL PERIÓDICO DE LENINE. LA INSCRIPCIÓN EN LA BANDERA DICE: ¡VIVA LA GUERRA CIVIL.



CORTEJO FÚNEBRE DE UN SOLDADO MUERTO EN LA REVOLUCIÓN.

Formación de la psicología de los intelectuales rusos

Por el Dr. I. MIKAILOFF.

UNA de las consecuencias más inesperadas de la Revolución rusa es la profunda transformación del periodismo. Habitados a verse frente a sucesos de gaceta más o menos sensacionales, los periodistas se ven obligados hoy día a afrontar verdaderos problemas. Están escasamente informados, pero bien o mal van saliendo; más bien mal, pues a menudo ocurre que diarios muy serios contienen informaciones falsas como resultado de su ignorancia acerca de las cosas de Rusia. En este artículo trataré de explicar a nuestros lectores cuál ha sido el desarrollo mental de los intelectuales mentores hoy de la joven República, desenvolvimiento en extremo curioso por su composición de los elementos tomados de Oriente y de Occidente.

Los intelectuales han pasado, antes de dar definitivamente en el socialismo, por tres etapas: el nihilismo, el pan-eslavismo, el occidentalismo.

EL NIHILISMO.—Es ésta ciertamente la concepción que más ha impresionado al mundo entero, bien que jamás llegó a constituir la doctrina de partido ruso alguno en particular.

Palabra bella encontrada por el célebre novelista Tourgenieff, quien en su novela *Padres e Hijos* define a los nihilistas como gentes que no se someten a ninguna autoridad, que no aceptan principio alguno bajo palabra de honor, ni obran más que conforme a sus propias convicciones.

Sin embargo, estos nihilistas han venido existiendo individualmente en Rusia. Fueron escritores los que atacaron todo cuanto existía, pues todo era atacable.

Estos escritores (Pisarroff, Tchernychevsky y otros) no admitían sino las ciencias naturales que ellos tenían por ciencias exactas. Procediendo como los materialistas de otros países, Buchner, Vogt, Comte, combatieron ante todo el fetichismo religioso. En seguida sometían la existencia del Estado a examen minucioso. "Un buen químico es veinte veces más útil que un poeta. La vida es taller

y el hombre es el obrero," según pretendían. Estas doctrinas fueron expresión de un vasto movimiento que llegó a su apogeo en 1861. Todos los rusos sentían profundamente que era preciso remediar aquel estado de cosas. Los intelectuales creían que la instrucción y la cultura del pueblo remediarían los males sociales. Bien interesante es su filiación con la filosofía inglesa, pero nos limitaremos a decir que los nihilistas no fueron sino pensadores que ante todo han propagado las ideas de un método positivo y de crítica severa.

Aun en la actualidad se siente su influencia. Si los intelectuales aceptan el misticismo en literatura, lo rechazan en política y en las ciencias. La frase más irónica del estudiante ruso es "eso es pura metafísica." He aquí por qué la doctrina de Karl Marx, que aparentemente es de una gran lógica y de una precisión matemática, ha podido alcanzar tanto auge en Rusia. Admitiendo sus premisas, que son acaso falsas, los rusos tienen todo un sistema lógico que cuadra admirablemente con su formación intelectual. En virtud de esta teoría Lenine combate a los burgueses, en virtud de la misma teoría los socialistas de la minoría combaten a Lenine; es por esta teoría por lo que millares de hombres han muerto.

LOS ESLAVÓFILOS.—El pan-eslavismo fué un vasto movimiento, movimiento inconscientemente reaccionario que se prestaba admirablemente como teoría para los fines imperialistas del Zarismo. El apóstol principal de la doctrina, K. Aksakoff, exclama: "El mundo verá esta fuerza universal al servicio de la humanidad entera, que surgirá de la gran raza eslava y de los rusos en particular." Aún hoy día los rusos se hallan persuadidos de que tienen una misión que cumplir, y nada tiene de sorprendente que el *Soviet* lance cada y cuando manifiestos que se dirigen al mundo entero. Hay que confesar, en su honor, que escuchan con gran atención las proclamas procedentes de otros países.

La documentación de los pan-eslavistas no deja de tener su gracia, y provocará más de una vez sonrisas en mis lectores. Según los pan-eslavistas, Rusia es un Estado sumamente original que no se parece en nada a los Estados europeos. Los ciudadanos de éstos son partidarios del Estado vigilado por el engranaje del funcionarismo policiaco, mientras los rusos quieren la sociedad basada en el orden moral. ¿Y la famosa libertad de los Estados Unidos?, se les pregunta. A lo cual ellos responden: "Allí no hay un pueblo, sino una máquina de Estado hecha de hombres. No existe libertad, sino un orden mecánico."

"El pueblo ruso es, por el contrario, el elegido de Dios, pues su vida está fundada y profundamente impregnada de la doctrina de Cristo; es el único pueblo verdaderamente cristiano del mundo. Además, el pueblo ruso es por gracia divina el defensor de la fe ortodoxa. El Occidente está viciado, Rusia no conoce de él más que pecados. Rusia es para ellos un país libre; el liberalismo insolente de los occidentales no es sino reflejo de una arcaica esclavitud triunfante en la actualidad. Todas las desgracias de Rusia vienen de las reformas de Pedro el Grande, que fué un hombre odioso. Nó, Rusia debe volver a su antiguo sendero, es decir, a librarse completamente de Occidente, porque no tiene nada de común con él, ni en tradiciones, ni en costumbres, ni en orientación." Tal es la doctrina a la cual se adhirieron muchos hombres célebres, hombres

de Estado, escritores notables. Hay que hacer notar, sin embargo, que los pan-eslavistas eran demócratas, y que dejaban una gran libertad al pueblo en su teoría, para que decidiese de los destinos del Estado; no obstante lo cual, en el conjunto de las ideas son profundamente reaccionarios. Un Ministro de Nicolás I, el Conde Oúvaroff, basándose en que el Estado ruso no se asemejaba en nada a los demás Estados de Europa, sostuvo que su existencia estaba fundada sobre tres principios inmutables, verdaderas

columnas del eslavismo: la autocracia, la ortodoxia y el nacionalismo.

¡Cuán claramente se explican así las persecuciones religiosas en Rusia!

La eslavofilia había fracasado mucho antes de esta guerra. Los polacos no querían tener nada de común con los rusos. Los búlgaros destruyeron tranquilamente, cada vez que pudieron, a sus hermanos serbios y montenegrinos. Distinguiendo, sin embargo, la teoría de su aplicación por el Estado, hay que convenir con el profesor Masaryk en que

esta doctrina tiene sus raíces en la filosofía alemana. La Revolución rusa la ha destruido. No obstante, queda aún en la convicción de muchos rusos, y el tiempo inmediatamente futuro se encargará de demostrarlo, que son tan honrados, tan leales y están tan dispuestos al sacrificio como aquellos europeos, sus amigos, que más lo estuviesen.

LOS AMIGOS DEL OCCIDENTE, (Los *zapadniki*). — Frente al grupo de los pan-eslavistas se levantaron los



QUEMANDO LOS EMBLEMAS DEL GOBIERNO CAÍDO.



LA PRENSA INTERRUPIÓ SU PUBLICACIÓN. LAS NOTICIAS LAS DABA LA DUMA EN HOJAS SUELTAS.



ROMPIENDO EL HIELO EN EL RÍO NEVA.

amigos del Occidente, quienes admitían que la verdadera cultura debería venir a Rusia de Occidente. Los *zapadniki*, tal fué el nombre que se les dió en Rusia, se inspiraban en todas las culturas: en la francesa, en la inglesa y en la alemana.

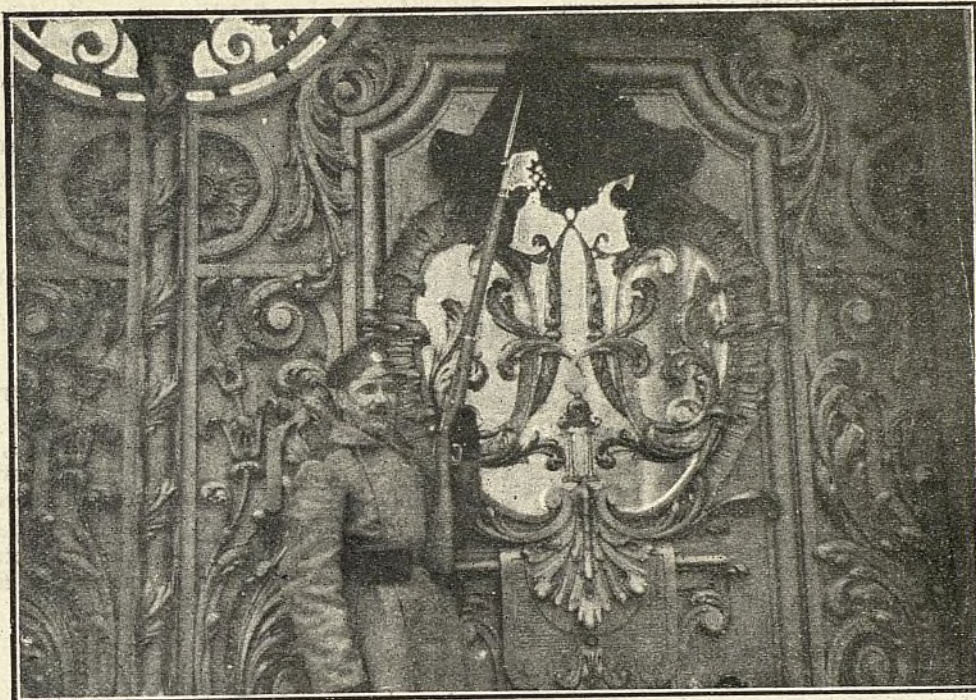
Muy raras ocasiones estos pensadores propagaron exclusivamente las doctrinas de Inglaterra, de Francia o de Alemania. Sus sistemas eran una amalgama de todos los elementos. Erán en un principio admiradores fervientes de la cultura occidental. Con fé de novicios, discutieron las áridas teorías de Hegel, creyendo encontrar en ellas el secreto para formar un Estado mejor. Desilusionados de la filosofía alemana, se entregaban al socialismo fran-

cés, corrigiendo éste con el positivismo inglés. Sería tal vez interesante el capítulo que estudiase la lucha que riñeron en los espíritus rusos la filosofía alemana y las ideas francesas. Por su forma sistemática, por su regularidad, por su lógica, aparentes, la filosofía alemana se apoderaba de

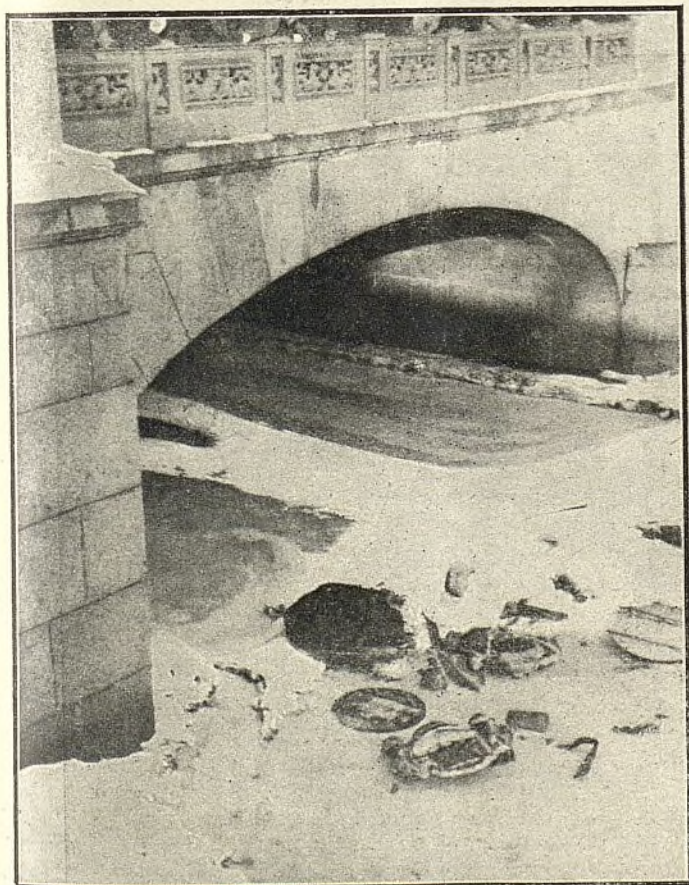
muchas mentalidades jóvenes, ardorosas, ávidas de levantar en suelo firme un sistema seguro. Pero después de un análisis crítico se alejaban de Hegel y optaban por el socialismo francés, que convenía más a sus temperamentos. Aún en la actualidad los rusos presentan los mismos rasgos característicos: son investigadores dispuestos a admitir la infalibilidad de una teoría. Ya se ha dicho que lo que para un intelectual de Occidente no es

sino una hipóte-

sis, para el intelectual ruso es un axioma. En el momento presente, la verdad para nosotros está en el marxismo, y todos los Kerensky, Tcheidzd, Tseretelli, etc., están íntimamente persuadidos de que esa doctrina es la cierta. Toda crítica de cualquier adversario del marxismo ortodoxo fué considerada, aún antes de la Revolución, como de todo punto reprehensible. Ya lo ha dicho M. Strakof, discípulo de Tolstoi: "Todo escritor ruso comienza a



LA BANDERA ROJA OCULTA LOS EMBLEMAS DEL ANTIGUO RÉGIMEN.



MUCHOS EMBLEMAS DEL GOBIERNO EXTINTO SON ARROJADOS AL CANAL FONTANKA.



"BAIKO," EL OSO MASCOTA DE LOS SOLDADOS RUSOS EN FRANCIA.

impresionarse con ciertas ideas occidentales, desencantándose de ellas por no convenir en ocasiones a su temperamento." Esto proviene de que los rusos ponen aún en sus convicciones filosóficas y sociológicas mucho de fé religiosa. Numerosos eran los jóvenes que salían de Rusia, ansiosos de instruirse, de vivir una vida libre, una vida armoniosa. La realidad estaba casi siempre muy lejos de corresponder a su sueño. Llevando muchos de ellos una vida altamente moral, basada en un gran respeto a la mujer, tornaban a su país, muchas ocasiones descorazonados de la grandeza de la civilización que habían hallado en el resto de Europa. Como la diferencia entre las teorías y su aplicación es siempre bien grande, la desilusión era inmensa. Sin embargo, las ideas occidentales no eran por completo abandonadas. Simplemente, para responder a las exigencias del razonamiento altamente crítico de los rusos, éstos las idealizan. Con ellas abarcan todo lo humano y acusan, mas explicando al propio tiempo, todas las faltas de la humanidad. Sembradas ideas son las que imperan en el socialismo ruso. Tales son las razones de la gran potencia del Comité de Obreros, del *Soviet*. Las exigencias puramente económicas de los mujiks y de los obreros, se tratan en todos los discursos de estos momentos desde el fondo de la moral socialista. El gran escritor Dostojevsky, sintetiza admirablemente lo que nosotros, tal vez con poca habilidad,

hemos tratado de explicar. He aquí, según el gran maestro, la psicología de los rusos:

"Ser un verdadero ruso no significa tal vez sino convertirse en hermano de todos los hombres, en ciudadanos del universo. La división entre eslavófilos y occidentales es el resultado de un error formidable. El verdadero ruso se interesa tanto en los destinos de Europa como en los de Rusia. Los rusos todos, en lo porvenir, comprenderán que ser verdadero ruso significa buscar un terreno de conciliación para todas las hostilidades europeas."

Estas palabras, que dijo el gran maestro hace más de cuarenta años, son proféticas. Los rusos creen tener por misión establecer una paz universal y durable. Ojalá que lo logren en el momento oportuno, en armonía con sus

hermanos de Occidente, del *Zapad*.

I. M. Hailoff



EL CORTEJO FÚNEBRE DE LAS VÍCTIMAS DE LAS JORNADAS REVOLUCIONARIAS.



UNA ESCENA DE LA REVOLUCIÓN.

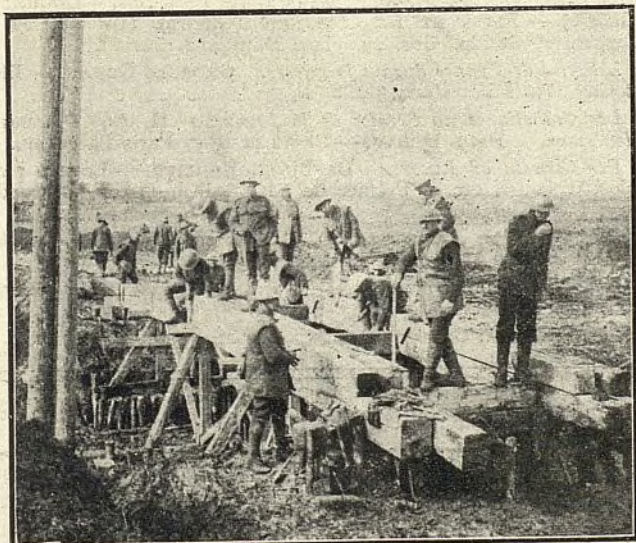
En el frente inglés



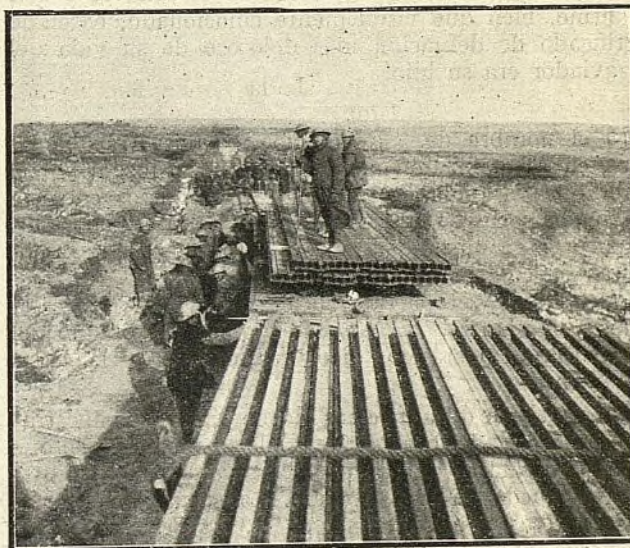
DIEZ TONELADAS.



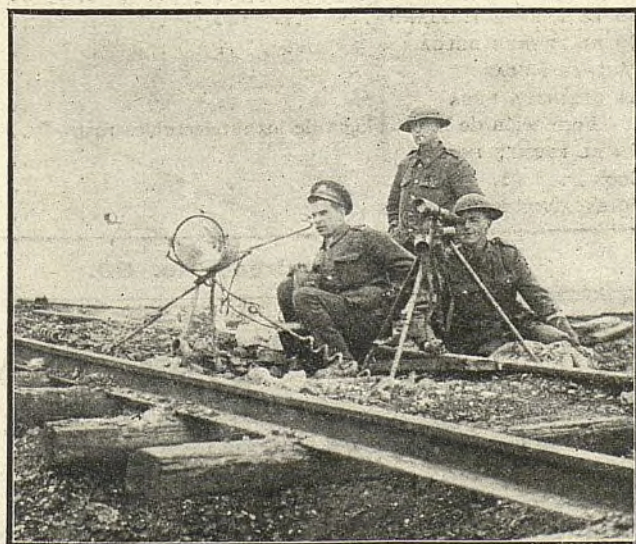
SALIENDO DE UN MAL PASO.



UN PEQUEÑO PUENTE.



FERRICARRIL EN TERRENO CAPTURADO.



SEÑALES LUMINOSAS EN PLENO DÍA.



AUTOMÓVILES BLINDADOS.

ECOS

EL General Squier, acompañado de otros expertos militares, pidió recientemente al comité militar del Congreso de los Estados Unidos se active la aprobación del proyecto relativo a la construcción de 22,265 aeroplanos. Explicó el citado General que éstos costarán 363.000.000 de dólares, necesitándose, además, para la dotación de semejante flota la suma de 276.000.000 de dólares.

ERNESTO GRAMATICOPULO, natural de Capodistria, "Italia irredenta," viendo un día que la declaración de guerra entre Austria e Italia se hacía inevitable, decidió escaparse y se presentó en el primer campo de aviación italiano que encontró al cruzar la frontera. Después de disparar hasta el último cartucho de su ametralladora a bordo de un aeroplano de modelo francés recientísimo, atacado por un hidroplano austriaco, Gramaticopulo fué muerto. Recogido por las autoridades, se mandó traer el médico del lugar para que diera fé. El doctor, anciano de aspecto venerable, examinó el cadáver y con mano firme, bien que visiblemente emocionado, extendió el certificado de defunción más doloroso de su vida: el joven aviador era su hijo.

BAJO el nombre de "Revolución pacífica" acaba de iniciarse en Alemania un movimiento que, a juzgar por el carácter que va tomando, responde o al menos coincide de un modo sorprendente con la idea apuntada por Mr. Lloyd George en uno de sus últimos discursos, que publicamos en otra parte de este mismo número.

Las demandas del partido socialista alemán son cada vez más apremiantes. El *Vorwärts*, que es el órgano del partido social-democrático, dice, refiriéndose a la crisis gubernamental:

"Todo aquel que durante estos últimos días no haya cerrado los ojos frente a los hechos, no puede seguir dudando que el Imperio va camino de una pacífica revolución. El movimiento no puede ya ser detenido. La situación requiere medidas activas y adecuadas. . . . La democratización del Gobierno en Alemania es imperiosa, etc. . . . Sólo así lograremos la paz que necesitamos para vivir como pueblo libre entre los pueblos libres."

La dimisión de Canciller, se cree, es irremediable.

Solicitamos cordialmente correspondencia.

Si es usted comprador de

SEMILLAS

escogidas y de selecta calidad (para jardines, fincas de campo u hortalizas) dentro y fuera del país, le conviene pedir los precios especiales de la primera firma inglesa que hace ventas al por mayor, y que ha alcanzado una reputación mundial con la calidad de sus artículos.

KELWAY & SON

LANGPORT, INGLATERRA.

Sírvase Vd. decir cuando escriba si es comerciante en Semillas.

Se necesitan Agentes.

Comerciantes y productores en Semillas al por mayor,

Publicaciones recibidas

Revista de Derecho Internacional. CLUNET 1917 (44^a année. — 2^o livr.) — Biens des sujets ennemis en Allemagne (Giesker-Zeller). — Prorogation des échéances des effets de commerce et endosseurs et tireurs étrangers (Ch. Lyon-Caen). — Vente des armes et munitions dans les rapports internationaux (Gregory). — La Nationalité entre l'Allemagne et les Etats-Unis (Weil). — Jugement italien en France (Valéry). — Traduction et Convention franco-russe (A.-L.). — ANALYSES: Les avocats-avoués allemands et les ennemis (Haber et Dreyfus). — Doubles nationalités au Chili (Alvarez). — Maxime allemande "Not kennt kein Gebot" (Heinsheimer et Dreyfus). — L'Allemagne et l'arbitrage international (Von Bernhardt). — Liquidation en Allemagne des entreprises anglaises (Dreyfus). — Abandon de poste devant l'ennemi (Le Poittevin). — Avenir de l'aviation. — Travaux des prisonniers de guerre (Freudenthal et Dreyfus). — Français en France et à l'étranger (Vergne). — Terrorisme judiciaire allemand (Dumont-Wilden). — L'occupation militaire allemande (L.-D.). — QUESTIONS PRATIQUES: Séquestre. Passeport. Nationalité. Sujets ennemis, etc. — ACTUALITÉS: Norvège et droit des gens (Frangulis). — Protection des particuliers par les neutres en Pays belligérants. — Espionnage allemand. — JURISPRUDENCE: France (Contrat. Commerce avec l'ennemi. Divorce. Echange. Mariage. Moratoires. Nationalité. Séquestre. Société. Sujet ennemi, etc.). Allemagne, Angleterre, Espagne, Italie, Pays-Bas. — DOCUMENTS (Guerre). — FAITS ET INFORMATIONS (Guerre). (Un an, 22 fr., Marchal et Godde, libr., 27, place Dauphine, Paris).

L'Eglise de France durant la guerre. GEORGES GOYAU. — Blond et Gay, Paris-Barcelona.

Les Catholiques au Service de la France. — II. *Les Diocèses de l'Intérieur.* PAUL DELAY. — Blond et Gay, Paris-Barcelona.

Per Crucem ad Lucem. CARDINAL MERCIER. — Lettres pastorales, discours, etc. — Préface de Mgr BAUDRILLART. — Blond et Gay, Paris-Barcelona.

Diez Meses en Alemania. D. T. CURTIN. — Versión castellana de Dr. CARLOS MOYSI. — Mahon.

Les Déportations Belges. — FERNAND PASSELECQ. — Berger-Levrault, éditeurs, Paris.

Cinco Meses de Guerra. ALBERTO LASPLACES. — Montevideo.

Indice

PÁGINAS INGLÉSES:	PÁGINA
La Victoria del Ancre y la retirada alemana	2
De los últimos discursos de Mr. Lloyd George	15
PÁGINA DE "PUNCH"	17
PÁGINAS FRANCÉSES:	
La cuestión de Alsacia-Lorena	18
EN EL FRENTE ITALIANO	24
EN EL FRENTE BELGA	25
PÁGINAS RUSAS:	
LA OFENSIVA RUSA	26
Formación de la psicología de los intelectuales rusos	27
EN EL FRENTE INGLÉS	31
ECOS	32
PUBLICACIONES RECIBIDAS	32

Edición de Londres: No. 30.

AMÉRICA LATINA.

Oficinas { 54, GRESHAM STREET, LONDON, E.C.
62, RUE SAINT-LAZARE, PARIS.

Editor y Director,

BENJAMIN BARRIOS.